

EL DELEITE LITERARIO

SE MOTIVA, NO SE OBLIGA.

## DEDICATORIAS

Y

## AGRADECIMIENTOS

A Diana, que me animó, me impulsó  
y me comprendió en todo momento.

A Leonardo Israel, quien sufrió en silencio  
mientras realizaba los estudios de maestría.

A Rita Dromundo, por su valiosa asesoría,  
la paciencia que me tuvo y la tranquilidad y  
y confianza que me transmitió.

A Gloria y Julián, que siempre me apoyaron  
moralmente cuando quise estudiar.

## ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
I LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA	
1. En Preescolar	7
2. En Primaria	14
3. En Secundaria	23
4. Plan y Programas de Secundaria	29
5. El Libro para el Maestro	34
6. Los Libros de Texto	39
II LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE	
1. El estudiante de Secundaria	44
2. El Docente y su Formación	50
III LA INTERACCIÓN	
1. Vínculo Maestro-Alumno	54
2. La relación entre el Alumno y su Entorno Social	61
IV ACERCAMIENTO A LOS TEXTOS LITERARIOS	
1. La Biblioteca Pública	65
2. Biblioteca Escolar	67
3. Biblioteca Circulante	69
4. Área de Lectura	71
V LA LITERATURA PARA LOS ADOLESCENTES DE SECUNDARIA	72
CONCLUSIONES	80
BIBLIOGRAFÍA	87

*EL IMPULSO DE SOÑAR HABÍA SIDO DERROTADO EN MÍ LENTAMENTE POR LA EXPERIENCIA. AHORA SURGÍA DE NUEVO Y YO TENÍA HAMBRE DE LIBROS, NUEVAS MANERAS DE MIRAR Y VER. NO ERA UNA CUESTIÓN DE CREER O NO CREER EN LO QUE LEÍA, SINO DE SENTIR ALGO NUEVO, DE SER AFECTADO POR ALGO QUE HACÍA EL MUNDO DIFERENTE...*

Richard Wright.

## INTRODUCCIÓN

Mediante la observación de la práctica docente, nos hemos percatado de una situación problemática que va desde los primeros grados de escolaridad hasta los superiores. Hablamos específicamente del desinterés por los textos literarios. Los hechos muestran que tanto maestros como alumnos no están habituados a realizar lecturas literarias. Esto se refleja en el escaso desarrollo de su competencia comunicativa, que demuestra reducido vocabulario para comunicarse en forma oral y una limitada y pobre producción escrita.

Este tema que analizamos ha sido abordado anteriormente por otros autores, aunque no han tenido un impacto significativo, pues aún se puede observar la falta de hábitos de lectura literaria latente y manifiesta en diversos ámbitos educativos. Por ello este trabajo va encaminado a buscar los factores que contribuyen a tal situación y proponer alternativas que abran un camino progresivo hacia la adquisición de dicho hábito.

La inquietud que compartimos muchos docentes con respecto a la literatura va dirigida a analizar las causas por las que muchos estudiantes no se interesan por ella a pesar de los propósitos curriculares de lograr que los alumnos muestren entusiasmo por el ejercicio de leer tanto textos literarios como de cualquier otro género.

Es innegable que muchas veces los alumnos utilizan libros porque se lo exigen como tarea o tienen que enfrentarse a un examen y no por un verdadero interés en ellos o para emplearlos con el fin de informarse y socializar lo que aprendieron.

Por otra parte, la mayoría de los maestros se dedica más a pedirle a sus alumnos habilidades fonéticas, buena dicción y fluidez y no se preocupa porque realicen

una interpretación, obtengan un significado del texto y lo relacionen con su cotidianidad.

La educación secundaria ha recibido en este aspecto menor apoyo por parte de las autoridades educativas, tal vez por el afán de creer que los alumnos ingresan con los antecedentes literarios necesarios para continuar eficazmente todo lo referente al tema. Sin embargo, la problemática tiene su origen desde el nivel preescolar. Para comprender mejor esta situación, en el capítulo I presentamos un análisis de la enseñanza de la literatura en el nivel preescolar, en primaria y en secundaria, del libro para el maestro en el área de español y de los libros de texto de los alumnos. En el capítulo II de este trabajo hablamos del estudiante de secundaria y del docente de este nivel así como de su formación profesional. En el capítulo III hacemos referencia a la interacción escolar y extraescolar como factores que pueden coadyuvar o no a los propósitos de la lectura literaria por convicción. En el capítulo IV realizamos una reflexión sobre la importancia de las bibliotecas como recurso para apoyar el acercamiento a la literatura. Y finalmente en el capítulo V proponemos algunas alternativas para contribuir a la adquisición del hábito de la lectura literaria.

## LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

### 1. En preescolar.

Entre los objetivos del programa de preescolar existe el de

*“un acercamiento sensible a los distintos campos del arte y la cultura, expresándose por medio de diversos materiales y técnicas”* ( SEP, Programa de Educación Preescolar, 1992, p. 16 ).

Aquí hacemos un paréntesis para destacar la importancia que tiene el manejo que hace la educadora, de la sensibilización a las diferentes manifestaciones artísticas, misma que puede parecer irrelevante o absurda para algunos, sin embargo constantemente vemos una sociedad nueva que carece de sensibilidad con respecto a diversos aspectos socio-culturales.

Un principio que fundamenta el programa es el de globalización, que considera al desarrollo infantil como un proceso integral conformado por la afectividad, la motricidad, los aspectos cognoscitivos y los aspectos sociales. El niño se relaciona con su entorno natural y social desde su perspectiva totalizadora, captando la realidad en forma global. Esto nos lleva a considerar al juego como necesidad y derecho del niño, por lo que jugar y aprender son actividades no sólo compatibles, sino deberían ser inseparables. Estas ideas han permitido organizar el programa a través de proyectos.

“Trabajar por proyectos es planear juegos y actividades que respondan a las necesidades e intereses del desarrollo integral del niño.” ( Ibid., p. 18 ).

El método de los proyectos se desarrolla en torno a una pregunta, un problema o la realización de una actividad concreta. Su duración, complejidad y alcance varían de acuerdo con las posibilidades y limitaciones de los pequeños, las cuales tienen que ver con su desarrollo, edad, región donde viven, etc. La organización del tiempo y actividades debe estar abierta a las aportaciones del grupo. Desde el inicio de la actividad los niños y la educadora deben planear los pasos a seguir y determinar las posibles tareas. Por lo menos esto es lo que se plantea en el programa y probablemente dista mucho de lo que en realidad sucede en las aulas, pues la mayoría de los conceptos referentes a escolaridad se encaminan a la típica postura de que los pupilos deben ser guiados de acuerdo a lo que los adultos consideran que los alumnos tienen que aprender y hacer, desvalorizando con esa actitud los saberes, intereses y pensamientos de los pequeños alumnos.

Dada la diversidad sociocultural existente en cada grupo es necesario destacar que

“en la medida en que el docente explore, se interese y conozca el medio natural y social que rodea al niño, podrá comprender el por qué de sus preguntas, el vocabulario que utiliza, sus actitudes frente a personas, hechos o animales” ( Ibid., p. 22 ).

Por ello cada proyecto presentado en el programa es una opción abierta que puede trabajarse de acuerdo con las características de cada grupo, jardín de niños, comunidad o región.

Uno de los proyectos propuestos es Vamos a formar nuestra biblioteca con. . .

- cuentos
- recetarios



- libros
- revistas

En éste, de interés para nosotros, y en todos los proyectos existen tres aspectos metodológicos fundamentales para la conducción, que resumimos así:

- A. Momentos de búsqueda, reflexión y experimentación de los niños. Estos momentos pueden determinar avances en el desarrollo de cada niño y en la realización del proyecto.
- B. La intervención del docente durante el desarrollo de las actividades. El docente guía, promueve, orienta y coordina todo el proceso educativo ubicándose en el punto de vista de los alumnos, induciéndolos a confrontar sus ideas, haciéndolos reflexionar acerca de lo que dicen y valorando positivamente sus esfuerzos.
- C. Relación de los bloques de juegos y actividades con el proyecto. Es la opción metodológica relativa a las actividades, el cómo integrar a éstas y los distintos juegos con un criterio globalizador.

Estos aspectos son importantes, por lo que deben ser respetados y orientados para conseguir los propósitos implícitos y favorecer el desarrollo educativo de cada alumno.

Los proyectos abarcan tres etapas, la primera que consta de actividades libres o sugeridas en las que se pueden detectar los intereses de los educandos y de donde se deriva un proyecto e indica su planeación. La segunda es la de realización y abarca distintos juegos y actividades, su duración es flexible y dependiente de los caminos que tome el proyecto. La última es de autoevaluación de los resultados, incluyendo las vivencias y dificultades que deben servir de base para otros proyectos.

En el programa hay también una organización de juegos y actividades que tienen que ver con aspectos del desarrollo del niño, es de orden metodológico y se denomina organización por bloques, éstos se relacionan predominantemente con las distintas etapas de evolución del infante. Entre los bloques que se proponen se localiza el de Juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística. Este bloque incluye actividades relacionadas con:

- música
- artes escénicas
- artes gráficas y plásticas
- literatura
- artes visuales

Al ponerse en práctica cotidianamente, sus juegos y actividades

"permiten que el niño pueda expresar, inventar y crear en general; elaborar sus ideas y volcar sus impulsos en el uso y transformación creativa de los materiales y técnicas que pertenecen a los distintos campos del arte." ( Ibid., p. 37).

Con esto se da al pequeño un espacio más propio, más personal, que puede compartir con otros y le ayuda a definir sus gustos artísticos. Si entre otras cosas se le da oportunidad de asistir a museos, actos, espectáculos, bibliotecas, librerías, etc.,

"vive experiencias culturales y artísticas que lo constituyen como un ser sensible a la belleza, al conocimiento y a la comprensión del mundo." ( Ídem ).

Por lo anterior entendemos que la literatura es una actividad de sensibilidad y expresión artística, por lo que debe ser concebida como algo divertido y placentero para el espíritu; tiene que ser diversa y debe ser analizada siempre para que desde pequeños los niños vayan aprendiendo a interactuar con ella.

Por otra parte, es responsabilidad de la educadora fomentar la incursión en el campo literario, atender a lo que es diferente en cada alumno, a lo que le provoca placer y acercarlo constantemente a diversas manifestaciones, comentándolas y recreándolas en formas distintas.

Los juegos y actividades relacionados con la literatura nos remiten, en el mismo programa, al bloque de juegos y actividades relacionados con el lenguaje, en el que se señala que con las actividades correspondientes el niño se siente libre para hablar solo o con otros, para experimentar con la lengua oral y escrita, para inventar palabras y juegos de palabras que le permiten expresar sus deseos, emociones y necesidades, enriqueciendo su dominio y comprensión de la lengua y descubriendo la función de la misma, por lo que es conveniente que la libertad para hablar y el experimentar con la lengua sean valorados como armas indispensables para que los alumnos reflexionen sobre la lengua de manera lúdica y consciente, y lograr así un mejor aprendizaje.

Otra tarea de la educadora es proporcionar todo tipo de oportunidades para que sus alumnos lean el material de la biblioteca, escriban y hagan referencia a elementos presentes en el ambiente extraescolar. Esto es en coordinación con los padres, aportando a ellos sugerencias y orientación sobre la marcha, considerando en todo momento las características personales de cada niño.

Aunque parecen alejados de nuestro tema, las actividades y juegos en función de la lengua oral van encaminados hacia aprovechar en forma espontánea la vida cotidiana del alumno y propiciar oportunidades para que haga narraciones y conversaciones acerca de:

- historias personales
- historias inventadas
- cuentos
- sueños
- hechos vividos en común;

también para que haga descripciones de:

- imágenes
- fotografías
- escenas reales
- acontecimientos
- animales, personas, objetos...

y para que invente cuentos e investigue distintas formas de decir lo mismo; lea cuentos a sus compañeros y a algunos adultos, imite personajes, etc. Todas estas actividades están relacionadas con la literatura, sólo hay que hacerlas verdaderamente atractivas.

En cuanto a la escritura, se debe aprovechar todo momento para que el alumno represente gráficamente lo que desea y necesita, como escribir su nombre para identificar sus trabajos y materiales, o la creación de cuentos e historias con dibujos y grafías; esto puede vincularse más estrechamente con la literatura: los alumnos adquieren seguridad al escribir la suya y se van interesando en ella y en la de otros ya que esa diversidad de escritos conlleva características acordes a los intereses del grupo en diferentes momentos.

En lo tocante a la lectura, se requiere obtener provecho de todo tipo de actividades para leerles cuentos y otros textos, haciendo juegos de anticipación de lectura partiendo de la imagen, pidiendo que organicen documentos clasificándolos,

propiciando experiencias en las que perciban la utilidad de la lectura, y enriqueciendo conjuntamente el área de biblioteca. Esta área

"debe ser un espacio tranquilo y de concentración, donde los niños tengan a su alcance gran variedad de materiales gráficos que puedan servirles para comentar y [...] enriquecer sus habilidades lingüísticas y el interés por la lectura." (Ibid., pp. 56-57 ).

La biblioteca es una de las áreas que se sugieren como importantes y donde también se pueden incorporar los cuentos producidos por los educandos, pues debemos entenderlos como literatura hecha por niños, dándonos también oportunidad de apreciar y fomentar la creatividad.

Si en la etapa preescolar el programa se llevara a cabo como se plantea, en el nivel de primaria no habría necesidad de que los profesores iniciaran el acercamiento a la literatura como si los alumnos no tuvieran antecedente alguno, por supuesto en el caso de que también se vieran preocupados por ese acercamiento.

Cuando los niños han tenido suficiente contacto agradable con la literatura, no se hace necesario el querer imponer la lectura de libros o textos de cualquier índole, ya que leen en forma natural y con deleite y van conformando su gusto o predilección ante la diversidad de géneros y temas. Por eso nos parece muy importante que las educadoras realicen lo que se propone en el programa. Ellas cuentan además con la apertura total de los pequeños que ingresan al jardín de niños ansiosos de aprender, y no tienen una presión administrativa o social por egresar niños en determinadas circunstancias, pues es visto que de los alumnos que ingresan a primero de primaria algunos han cursado preescolar y otros no, aunque esto también repercute desfavorablemente en los propios alumnos al considerar otros aspectos.

## 2. En Primaria

En esta etapa, el propósito principal de los programas es propiciar el desarrollo de la capacidad para la comunicación de los alumnos en lengua hablada y escrita. Para lograrlo, entre otros objetivos se plantea que los niños aprendan a reconocer diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias para leerlos. También que

*“adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo y criticarlo, que disfruten de la lectura y formen sus propios criterios de preferencia y de gusto estético.”* (SEP, Plan y programas. Primaria, 1993, p. 23).

Es cierto que esto puede lograrse en la medida en que el profesor de este nivel sea partidario de la importancia que debe dársele a la literatura y que por lo tanto diseñe actividades que sean atractivas y placenteras para los alumnos. Situación que es muy alejada de lo que realmente sucede en los salones de clase, ya que aún se sigue dando mayor peso en la asignatura Español a la gramática, sin entender que ésta también se puede aprender, y reflexionar acerca de ella sin la repetición de reglas y en forma amena: leyendo.

En los seis grados de primaria los programas organizan actividades y contenidos en función de cuatro componentes:

- expresión oral
- lectura
- escritura y
- reflexión sobre la lengua,

entendiendo a éstos como un recurso de organización didáctica y no como una división de los contenidos, pues el estudio del lenguaje se propone de manera integral.

“Dentro de cada componente los contenidos se han agrupado en apartados que indican aspectos clave de la enseñanza. El siguiente cuadro sintetiza dichos apartados

EXPRESIÓN ORAL	LECTURA	ESCRITURA	REFLEXIÓN SOBRE LA LENGUA
Interacción en la comunicación	Conocimiento de la lengua escrita y otros códigos gráficos	Conocimiento de la lengua escrita y otros códigos gráficos	Reflexión sobre los códigos de comunicación oral y escrita
Funciones de la comunicación oral	Funciones de la lectura, tipos de texto, características y portadores	Funciones de la escritura, tipos de texto y características	Reflexión sobre las funciones de la comunicación
Discursos orales, intenciones y situaciones comunicativas	Comprensión lectora	Producción de textos	Reflexión sobre las fuentes de información
	Conocimiento y uso		

	de fuentes de información		
--	------------------------------	--	--

( SEP, Programas de estudio de Español. Educación primaria, 2000, p. 17).

En el componente Lectura encontramos el apartado Funciones de la Lectura, tipos de texto, características y portadores, en el cual se inserta la literatura, la cual que pretende que los alumnos alcancen el disfrute de los distintos géneros, así como el sentimiento de participación y creación que ella puede despertar. E inicialmente es la lectura que hace el maestro en voz alta, u otros adultos, lo que logra que

"el niño desarrolle curiosidad e interés por la narración, la descripción, la dramatización y las formas sencillas de la poesía." ( SEP, Plan y programas. Primaria, 1993, p. 29).

Cuando el niño ya es capaz de leer puede realizar solo la actividad y compartirla con otros. En grados más avanzados se propone que el alumno se adentre en los materiales literarios, analice las tramas, las formas y los estilos, se coloque como autor y maneje argumentos, expresiones, caracterizaciones y desenlaces; al mismo tiempo se le debe estimular para realizar producciones literarias. Sin importar el grado, es necesario a cualquier edad que los alumnos realicen análisis, argumentación, caracterización y producción, tan sólo adecuándose al nivel del grado y grupo.

Existe en los libros de texto una variedad de opciones didácticas entre las que el profesor puede seleccionar la que lleve a los alumnos a desarrollar la habilidad o actitud correspondiente. Al ser incluidas se destaca que el aprendizaje y



perfeccionamiento de las lenguas hablada y escrita se produce en contextos comunicativos reales

Hay situaciones comunicativas para los distintos componentes, así como algunas que deben crearse con constancia durante los seis grados y con las variaciones y modalidades acordes al nivel de desarrollo de los alumnos. Las que resultan de interés para el desarrollo de este trabajo son:

- A. Cuidado, mantenimiento y enriquecimiento de los materiales de la biblioteca del aula. La biblioteca resulta ser fundamental por el hecho de brindar un ambiente alfabetizador; no debe olvidarse la recopilación de material escrito de uso común y de otros tipos, la renovación constante de los textos y el libre acceso a los materiales de lectura.
- B. La lectura libre de los materiales del Rincón de Lectura o de la Biblioteca del Aula. Debería darse un tiempo mínimo diario exclusivo al uso autónomo y libre de la biblioteca, además de dar acceso a ella al término de una actividad y en tiempo libre, permitiendo llevar los materiales a casa.
- C. Audición de lecturas y narraciones realizadas por el maestro y por los niños. Cuando el profesor lee o cuenta textos los alumnos observan cómo lo hace según la naturaleza del propio escrito. Si son los alumnos quienes realizan la lectura en voz alta van alcanzando seguridad, mejor fluidez y dicción, a la vez que advierten sus avances y van adquiriendo gusto por la lectura. Sabemos que

"cuando el maestro [...] trabaja con los libros de la biblioteca y solicita a los niños que busquen y que lean cuentos o que realicen investigaciones que impliquen buscar información, [...] promueve la lectura y fomenta [...] una positiva actitud frente a los libros." (Ferreiro y otros, 1992, p. 46).

Ésta es una forma de enseñarles su utilización, sus diversidades, su razón de ser y las ventajas que obtenemos cuando hemos aprendido cómo usarlos.

Sin embargo, llegar a

“identificar que un libro está escrito en verso o en prosa, o determinar que su contenido es una historia o una leyenda, o bien que es un libro informativo” (Ibid., p. 48 ).

no es algo que sea fácil de realizar; para llegar a esto es necesario el trabajo constante y cuidadoso de leer a los alumnos distintos tipos de libros en forma amena y cotidiana, sin que el profesor sea impositivo o indiferente al respecto, sino más bien con la convicción de que esos ejercicios son básicos para el reconocimiento de los gustos e inclinaciones literarios de los integrantes del grupo, así como para la discriminación necesaria en las investigaciones de tipo documental.

“Cuando en el salón de clases el docente [...] les lee a los niños libros de cuentos, historias, versos... despierta en ellos el gusto y el interés por la lectura y se vuelven devoradores de libros. En poco tiempo, ellos mismos leen los libros o se los llevan a sus casas para que sus hermanos mayores los lean.” ( Ibid., p. 51 ).

También piden llevárselos a sus hogares para leérselos a sus padres. Es claro que esto será exitoso en la medida en que el profesor tenga disposición para darle a estas actividades la importancia que merecen y no el descrédito que generalmente se les da y que se refleja en la actitud de menosprecio de los alumnos hacia los libros. En las escuelas primarias se cuenta con los Libros del Rincón y la Biblioteca del Aula, por lo que se hace imperdonable no emprender

una valiosa incursión en la literatura. Tanto los maestros como los alumnos deben hacer suya la idea de que

"un libro resulta ser un tesoro que además de hacer volar la imaginación, contribuye a ampliar el conocimiento del mundo." (Ibid., p. 53 ).

Al hacerlo así, el profesor tiene la satisfacción de contribuir a la formación de estudiantes lectores, críticos y con amplia visión acerca de las circunstancias cotidianas de la vida, y por lo tanto sus educandos tendrán mayor capacidad para reflexionar sobre hechos reales, no así los alumnos que no han tenido oportunidad de analizar, comentar y opinar sobre textos literarios desde temprana edad. Por lo tanto, se debe tener presente que nunca es tarde para adentrarse en la literatura.

La orientación de los contenidos de Español en lo concerniente a lectura y literatura en la primaria va encaminada a entender que

"es importante [...] promover el uso de libros y diferentes materiales impresos que sean significativos y útiles dentro y fuera del ámbito escolar." ( SEP, Educación Primaria. Contenidos Básicos, 1992, p. 9 ).

El docente es quien debe luchar por transmitir un gusto auténtico por la literatura. Si por ejemplo

" lee los cuentos con la entonación adecuada para cada situación y personaje, los alumnos se interesarán más en la lectura y en escribir sus propios cuentos." ( CONAFE, Dialogar y Descubrir, 1989, p. 265 ).

La anterior es otra forma de acrecentar su gusto literario y de animarlos a escribir. Además, al analizar juntos el texto, los estudiantes van aprendiendo cómo hacerlo solos y van adquiriendo una actitud reflexiva y crítica. En la medida de lo posible,

es necesario tener una comunicación constante con los padres de familia, ya que coordinándose con ellos el apoyo a los alumnos puede ser más efectivo y fructífero que cuando lo reciben sólo de una parte.

Es obvio que todo lo que los alumnos leen o escuchan les ayuda a conocer la vida, les despierta curiosidad, les hace ahondar en sus sentimientos, ideas, emociones y experiencias; todo esto se puede aprovechar para que se comuniquen con los demás de diversas maneras en forma clara y precisa, desarrollando su capacidad de expresión con lo que sienten y piensan, a la vez que enriquecen su vocabulario y estimulan también su imaginación. Respecto a ésta, podemos afirmar que

"quien la ejercita más sabe solucionar los problemas que le presenta la vida a cada rato." (CONAFE, Guía de Orientación y Trabajo N° 1, 1988, p. 10 ).

En primaria, el trabajo en el aula respecto a la asignatura Español se inicia con una lectura al inicio de la semana y de ella se desprenden todas las actividades para abordar los distintos componentes de manera agradable y articulada. Este trabajo está dosificado y planeado para todo el ciclo escolar, de suerte que el profesor sólo debe revisar los libros de texto de la SEP y planear y registrar la conducción que realizará en su grupo. Cabe mencionar que si el docente no simpatiza con la literatura y no se entusiasma con ella, los beneficios esperados no se verán consolidados e incluso se puede caer en el riesgo de fomentar apatía y descontento con respecto a textos literarios.

Con respecto a una metodología de la lectura, el libro La Lectura en la escuela menciona algunos aspectos que a continuación nos permitimos parafrasear: En relación al acto de leer, el docente debe acceder a una reconceptualización de la lectura, la comprensión lectora, el lector y el texto para poder desempeñar el papel de nexo en la relación lector-texto. Esto es tener claro

que la lectura no está separada de la comprensión y que el lector requiere de una comunicación directa con el autor a través del texto para construir el significado.

El proceso para leer inicia con un texto, que es procesado como lenguaje y termina con la construcción de significado; para llegar a éste se deben emplear estrategias como anticipación, predicción, inferencia, muestreo y confirmación, las cuales centrarán la actividad del lector en obtener sentido de lo que lee.

Con respecto al texto, el maestro debe reconocer las características que posee para que el alumno pueda interactuar con él. Nos referimos a

- su forma gráfica ( direccionalidad y extensión )
- su relación con el sistema de la lengua ( aspectos fonéticos, aspectos fonémicos, aspectos semánticos, aspectos sintácticos y pragmáticos )
- su estructura ( expositivos, narrativos, argumentativos, informativos, instruccionales, epistolares, etc. )
- su contenido ( tema, grado de complejidad, extensión y orden de ideas; cantidad de información explícita e implícita; cantidad y tipo de inferencias que pide del lector y la activación de la afectividad del lector ).

Ahora bien, para evaluar el proceso, se debe entender que la evaluación es la explicación y comprensión de la situación educativa, para lo que hay que indagar y analizar sistemática y permanentemente el desempeño de cada alumno. Para ello el docente tendrá que tomar en consideración las características de los alumnos, de los textos, de las preguntas, el tiempo y la periodicidad con que evalúa.

Una situación de evaluación del proceso de lectura consta de cuatro momentos:

- indagación del conocimiento previo de los alumnos
- lectura de textos realizada por los alumnos
- respuestas a las preguntas
- análisis e interpretación de las respuestas

Al elaborar las preguntas hay que considerar que se pretende propiciar la reflexión, activar esquemas de conocimiento previo y su relación con la información literal para elaborar las inferencias necesarias en la construcción del conocimiento.

La carencia de una metodología similar es sin duda un aspecto fundamental aunque no el único, para la ineficiencia lectora; otros factores son los medios de comunicación, los videojuegos y el ámbito extraescolar. Sin embargo debemos enfocarnos sólo en lo que nos compete: el ámbito escolar.

Si las situaciones de aprendizaje en la primaria se propiciaran como se propone no existiría en los alumnos de secundaria falta de técnicas para realizar una lectura crítica, ni habría ese disgusto generalizado por los textos literarios. Simplemente los alumnos llegarían como lectores de lectura literaria y entonces no estaríamos abordando esta problemática.

### 3. En Secundaria

El plan de estudios para la educación secundaria se basa en una postura constructivista del aprendizaje. Aquí hacemos un paréntesis para explicar en forma sencilla lo que se entiende por constructivismo. Piaget nos dice que

*"el conocimiento está constantemente ligado a acciones o a operaciones, es decir a transformaciones"* ( Delval, 1982, p. 167 ).

Para entender esto, comenzaremos por decir que para conocer los objetos el sujeto debe actuar sobre ellos y como consecuencia transformarlos. Se requiere de un largo ejercicio de acción para saber lo que depende del objeto, lo que depende de sí mismo y lo que depende de la acción. Es imposible afirmar que el conocimiento se adquiere a través de la actitud pasiva y receptora de información, tenemos claro que no parte del objeto ni del sujeto sino de las interacciones, y de éstas resulta la construcción de estructuras.

La construcción de estructuras requiere de la experiencia física e informaciones empíricas que resultan de las acciones que ejerce el sujeto en el objeto, aunque

*"las coordinaciones de las acciones del sujeto no son sólo un producto de la experiencia, sino que dependen también de factores de maduración y de autoejercicio, y sobre todo de una autorregulación continua y activa."* ( Ibid., p. 169 ),

por ello es que se debe permitir actuar varias veces sobre un mismo objeto, para que las acciones se vayan transformando en operaciones, es decir, en acciones interiorizadas y reversibles, constituyéndose en estructuras de conjunto. Estas múltiples acciones llevan a la autorregulación. Ésta se vuelve entonces

ampliamente anticipadora y retroactiva, orientándose así hacia la reversibilidad operatoria. Entonces podemos considerar a la

"operación como una regulación perfecta, ( en el sentido cibernético ), es decir, que ya no procede simplemente por corrección, con posterioridad a las conductas ya ejecutadas, sino por precorrección de los errores tanto como por construcción." ( Ídem ).

En cuanto al proceso de asimilación, éste afecta tanto a la vida orgánica como al comportamiento. Un comportamiento nuevo no es un comienzo absoluto, aquél se injerta en esquemas anteriores y consiste en asimilar elementos nuevos a estructuras ya construidas, sean innatas o adquiridas con anterioridad. Es decir,

"la asimilación es necesaria para asegurar la continuidad de las estructuras y la integración de los elementos nuevos a estas estructuras." ( Ibid., p. 171 ).

Con esta información podemos comprender que la adaptación cognitiva es un equilibrio gradual entre la asimilación y la acomodación. Resulta claro que el sujeto es capaz de lograr varios acomodamientos dentro de ciertos límites impuestos por él mismo ante la necesidad de conservar la correspondiente estructura de asimilación.

Podemos concluir que

"el conocimiento supone ciertamente las aportaciones exteriores de la experiencia, además de las estructuras internas del sujeto que parecen construirse sin estar completamente predeterminadas" ( Ibid., p. 173 ), y que



"el conocimiento conduce a interacciones entre el sujeto y el objeto que son más ricas que lo que proporcionan los objetos por sí solos" (Ibid., pp. 176-177 ).

Ahora, regresando al plan de estudios de secundaria, éste supuestamente parte de los saberes de los estudiantes para ir gradualmente a saberes más abstractos. Decimos supuestamente porque sabemos que los alumnos no ingresan a este nivel educativo con las bases necesarias para continuar exitosamente con los contenidos seleccionados. Uno de los cambios hechos a este nivel básico fue la elaboración del Libro para el Maestro, donde se dan lineamientos y orientación para el trabajo. Cada libro fue elaborado por maestros que tuvieron la asesoría de especialistas e investigadores. Si los profesores se apoyaran en esos libros podrían empezarse a ver mejores resultados en la enseñanza.

Para la educación secundaria, según la presentación del Plan y Programas de Estudio 1993, se propone que los docentes articulen su trabajo con los conocimientos previos que poseen los adolescentes y los que aprenderán posteriormente. Al hablar de que los profesores articulen su trabajo con los conocimientos previos de los alumnos, debe entenderse como situación real y no como haber leído los programas del nivel anterior y partir de ellos, pues en lugar de favorecer su desarrollo escolar se les hunde en circunstancias desconcertantes que pueden arrastrar a todos, incluido el docente, al fracaso escolar.

Se pretende también que los padres de familia apoyen la labor docente, ya que también a ellos les fue destinado este plan y programas de estudio; se quiere que intervengan apoyando sistemáticamente el aprendizaje de sus hijos, pues si cuentan con el material pueden tener un conocimiento preciso de lo que la escuela pretende enseñar en cada asignatura.

Lo cierto es que este discurso planteado en el documento mencionado, es puramente demagógico ya que es sabido que ningún padre de familia recibe un ejemplar para usarlo en el apoyo de sus hijos, a menos que trabaje como profesor

en el nivel secundaria, y no para tal apoyo sino para su desempeño laboral. Tal suceso nos ubica en la realidad de que el apoyo a los estudiantes debe ser dado en gran medida por el maestro, pues aun cuando los padres desearan colaborar, la actual situación socioeconómica no permite a la mayoría de ellos ayudar a sus hijos en lo académico, pues se hace necesario que continúen o se sumen a las actividades productivas para subsistir económicamente, sin más tiempo a veces que el que se destina para revisar superficialmente la escolaridad de los hijos. Ello sin dejar fuera el hecho de que cierto porcentaje de los padres posee escasa escolaridad o no sabe leer. Además que la misma carencia de recursos evita la compra de instrumentos escolares y de libros.

Retomando el ámbito educativo, al incorporar el enfoque comunicativo en la enseñanza del Español, se considera que cuando los estudiantes inician la educación secundaria son ya capaces de utilizar la lengua oral y escrita con eficacia y cierta variación gradual; también se considera que los conocimientos que tienen acerca de ella fueron construidos por experiencias tanto escolares como extraescolares. Esta afirmación resulta no ser del todo verídica, pues la práctica nos ha demostrado que los alumnos de primaria llegan a la secundaria con muchos conocimientos que son reproducidos, no construidos por ellos mismos. Y con relación al uso de la lengua, llegan demostrando que tuvieron muy pocas o ninguna oportunidad para desarrollar su competencia comunicativa.

Al tener conciencia, alumnos y profesor, de que la lengua es cambiante y heterogénea y que tiene formas particulares que corresponden a diversos grupos sociales, se comprende que en un grupo los integrantes tienen diferentes formas de hablar y expresiones regionales o generacionales. Todo esto se debe aprovechar para fomentar respeto hacia las lenguas indígenas de nuestro país y las variedades del español, así como para introducir una amplia gama de literatura que dé pie a reconocer diferentes estilos literarios y la riqueza que implica la diversidad.

En esta asignatura el principal objetivo es que los alumnos puedan comunicarse eficazmente, para lograrlo necesitan conocimiento y aplicación de reglas gramaticales y ortográficas. Estas reglas no necesariamente deben aprenderse por repetición sino por inferencia a través de múltiples intentos y formas de comunicación. Otro recurso para tal objetivo es lograr el hábito de lecturas literarias y de otros tipos, pues ello da lugar al aprendizaje tanto conciente como inconsciente del uso de la lengua, en forma agradable.

Todavía en la actualidad, algunos profesores creen que el curso de Español y el lugar donde se imparte son exclusivamente los únicos espacios pertinentes para trabajar con la lengua, pues generalmente no vinculan la asignatura con las experiencias extraescolares de los alumnos. El nuevo enfoque nos hace notar que la realidad es que todas las materias y todas las situaciones formales e informales de la escuela y el entorno en el que se mueven los estudiantes también contribuyen al desarrollo de las capacidades comunicativas. Por lo tanto, los maestros de secundaria, además de vincular los contextos en que se desenvuelven los jóvenes, no deben coartar la comunicación de sus alumnos; sino darles oportunidad de abordar distintos tipos de discurso, ya que los educandos requieren practicar un rango amplio de formas de expresión.

Un curso donde solamente se escucha la voz del maestro obstaculiza el desarrollo de la competencia comunicativa de los alumnos, en cambio el trabajo en equipo y el intercambio de ideas son útiles para adquirir y ampliar estrategias que permitan el uso funcional de la expresión oral, la lectura y la escritura. Cuando se trabaja en forma individual, el aprendizaje se hace más difícil, sobre todo porque el estudiante no tiene oportunidad de confrontar con otros sus puntos de vista y maneras de hacer las cosas; esta modalidad es muy común en secundaria, quizá porque los profesores temen al desorden, el cual consideran que es todo lo distinto a que los alumnos se encuentren sentados y callados.

La pretensión de hacer un trabajo práctico con la lengua tiene como finalidad que la clase de Español sea dinámica para que en el grupo se estimule la constante participación de los alumnos, la producción, revisión y corrección de textos propios y ajenos y el análisis de textos literarios. Debe quedar claro que llevar a cabo una labor así no es exclusiva de esta asignatura.

En lo que nos interesa concretamente, un cambio importante al plan y programas es el que se enuncia a continuación:

*"la exploración de la literatura no debe limitarse a la lectura obligada de determinados materiales, ni a la enseñanza histórica de la materia, pues lo que interesa es que el alumno aprenda a disfrutar y comprender el texto literario, para lo cual se requiere libertad para explorar géneros y manifestaciones de la literatura."* ( SEP, Plan y Programas de Estudio. Secundaria, 1994, p. 20 ).

Lo anterior se oye bien pero sabemos que no es fácil llevarlo a cabo, de ahí que nuestro trabajo esté interesado en este asunto y quiera aportar ideas para cumplir con lo entrecomillado.

Desafortunadamente secundaria es el nivel de la educación básica que se ha visto menos atendido tanto por autoridades como por docentes, ya que se puede observar mayor ausentismo y deserción que en primaria. Los profesores consideran que el nivel que antecede es responsable de la formación, por lo que se concretan a impartir su asignatura en forma menos afectiva, con un menor compromiso, y en lo que respecta a la literatura, tampoco es abordada en forma tal que los alumnos la disfruten y la comprendan.

#### 4. Plan y Programas de Secundaria

Ahora que la educación secundaria es obligatoria en nuestro país, se le considera como la culminación del nivel básico, por ello la reforma curricular se llevó a cabo conjuntamente con la reforma de la educación primaria. Se dice que en ellas participaron muchísimos maestros y que agrupados por asignaturas y o especialidades, diseñaron los programas de cada asignatura en ambos niveles para que hubiera continuidad en los contenidos y el desarrollo de habilidades.

Todos los programas ponen énfasis en el desarrollo de habilidades básicas; los contenidos las articulan a los conocimientos y valores para que los estudiantes continúen su aprendizaje con independencia dentro o fuera de la escuela y se incorporen con facilidad al mundo del trabajo productivo. Se pretende que los egresados ayuden a solucionar demandas prácticas de la vida diaria, estimulen la participación activa y reflexiva en la vida política, cultural y en organizaciones sociales. Se quiere además desarrollar en los educandos habilidades para aprehender el conocimiento. También se incorpora la formación de valores y se regresa a la estructura por asignaturas, ya que en el trabajo por áreas el maestro debía ser especialista no de una asignatura sino de dos o tres, lo que daba como resultado una enseñanza pobre, fragmentada y poco sistematizada.

En cuanto al Plan y programas de estudio, el enfoque de la asignatura Español tiene como objetivo principal que el alumno logre comunicarse eficazmente. Anteriormente se creía que la labor escolar con la lengua era exclusiva de la asignatura señalada; no se consideraba que la competencia comunicativa se desarrolla con todas las asignaturas y en todas las situaciones. Para obtener un uso funcional de la lectura y la escritura, el trabajo colectivo y el intercambio de ideas resultan ser muy útiles. Si además realizamos un trabajo práctico con la lengua, la clase se vuelve dinámica y se promueve en el grupo la participación de los estudiantes.

El programa está organizado a través de cuatro componentes también llamados ejes

- lengua hablada
- lengua escrita
- recreación literaria
- reflexión sobre la lengua;

para cada grado los programas están divididos en cuatro bloques, los cuales incluyen contenidos de los cuatro componentes, así que cada situación comunicativa que el profesor genere servirá para propiciar el aprendizaje de aspectos relacionados con otros componentes.

El objetivo principal de la Lengua hablada es que el estudiante incremente habilidades para poder expresarse en forma oral con claridad, precisión, coherencia y sencillez. Es decir que el adolescente aprenderá a organizar, relacionar y precisar sus ideas para exponerlas. Para este ejercicio, en los programas se proponen actividades como descripción, entrevista, debate, argumentación y narración, encontrando que con las últimas actividades está ligada la literatura.

Al trabajar con la Lengua escrita el alumno se apropiará de conocimientos, estrategias y hábitos para consolidar la producción de diversos textos, y es en el salón de clase donde se crearán las condiciones para que escriba frecuentemente con distintos propósitos. Una forma de correlacionar este componente con la literatura como medio y no como fin en sí misma, es a través del análisis de los distintos textos con los que se trabaje.

Respecto a reflexión sobre la Lengua, que se encarga de aspectos gramaticales, se pretende que los jóvenes utilicen la lengua correctamente, de acuerdo a las reglas establecidas. Para comprender mejor la estructura gramatical se apoyarán de la observación, la reflexión y la discusión, no de la memorización

de reglas. En este punto, la lectura de textos literarios es un elemento apropiado para ser analizado desde la perspectiva gramatical.

Y en cuanto a recreación literaria, se quiere que los estudiantes aprendan a disfrutar lo que leen, aunque también tiene el propósito de abordar contenidos relacionados con el conocimiento de géneros literarios, fomentar la lectura y crear sencillas obras literarias. Estos propósitos serán alcanzados en la medida en que los adolescentes lleguen a deleitarse con la lectura que realicen de la literatura, de lo contrario, seguiremos teniendo la misma problemática.

Por otra parte, en el Plan y programas de estudio el programa de primer grado menciona cincuenta y siete contenidos a tratar, de los cuales diez se refieren a literatura. En cuanto al programa de segundo grado, éste contempla cuarenta y cinco contenidos y de ellos nueve corresponden a literatura. Finalmente en tercer grado existen treinta y ocho contenidos, refiriéndonos a diez de literatura. Esto nos deja ver que en primer grado los textos literarios ocupan el diecisiete punto cincuenta y cuatro por ciento del total de los contenidos, mientras que en segundo ocupan el veinte por ciento y en tercer grado el veintiséis punto treinta y uno por ciento. Esto no quiere decir que el docente deba encajonarse en lo que el programa señala, pues puede utilizar distintas estrategias para emplear la literatura y abordar diversos contenidos.

Si desde el primer grado los adolescentes realizaran con agrado la lectura literaria, parecería congruente el porcentaje de literatura que se pretende se aborde en segundo y tercero, sin embargo lo que ha sucedido es una ardua saturación con el único propósito de cubrir los programas.

Ahora bien, en los libros para el maestro hay apartados en los que se propone que los profesores del mismo grado se acerquen entre sí para comentar e integrar

conocimientos y hacerles ver a los estudiantes dónde hay puntos de correlación entre asignaturas, o bien que ellos los descubran.

Por otro lado, al hablar de integración entre primaria y secundaria resaltan como asignaturas principales la de Español y la de Matemáticas,. Que responden al desarrollo de habilidades básicas. Específicamente el Español es abordado desde otra óptica; es mostrado como nuestro, como vehículo de comunicación. Se hace relevante que los estudiantes sean capaces de leer y entender con un sentido práctico;

*"eso quiere decir que en la escuela debemos aprender a leer todo y aprender, al leer literatura, que lo más importante es disfrutarla y no necesariamente entrar en los detalles de su historia o saber las fechas en que fueron escritas dichas obras literarias."* (Bonilla, 1996, p. 67 ).

Aunque es buena táctica no hacer a los alumnos aprender fechas, es bueno ubicarlos en el contexto del autor para que entiendan un poco más por qué tal o cual texto tiene cierta tendencia o refleja determinado tema central.

Siempre se reconoció la importancia de saber escribir, ahora se le da también a saber hablar. La comunicación oral estuvo muy descuidada, hoy retoma importancia pretendiendo que al concluir la secundaria los alumnos sean capaces de exponer con coherencia sus ideas, dar una conferencia, explicar diversos fenómenos, etc., aprendiendo a hacerlo tomando en cuenta el contexto en cada caso; así como entender, seleccionar y valorar material de lectura informativa, práctica y literaria. En la escuela primaria deberían desarrollarse esas habilidades básicas y en secundaria reforzarse con intenso trabajo y actividades constantes. Sin embargo existe una desarticulación y una separación entre el ciclo de primaria y el de secundaria, ya que los profesores de secundaria parten de lo que se les



pide en el programa sin contemplar los antecedentes programáticos y sin regresar a ellos como apoyo para el inicio de esta última etapa de educación básica.

## 5. Libro para el Maestro. Español.

Este ejemplar es entregado a todos los maestros de secundaria que imparten la asignatura de Español, como apoyo para trabajar conforme al plan de estudios 1993. Este libro menciona el enfoque comunicativo y funcional de enseñanza de la lengua, donde detalla los contenidos del programa de cada grado. Su propósito es ofrecer al maestro alternativas prácticas para la enseñanza de los temas centrales. Las propuestas didácticas, dice la presentación, son abiertas y dan posibilidades de adaptación a la forma de trabajo de cada maestro y a las condiciones en que labora, así como a las dificultades y necesidades de aprendizaje de los alumnos.

Parafraseando la introducción de este libro extraemos que el propósito central es apoyar en la preparación de clases, acorde al enfoque comunicativo y funcional, dando también información básica acerca de éste y de su sustento teórico. Está estructurado en tres partes básicas, la primera habla del enfoque comunicativo y funcional de enseñanza de la lengua; también se refiere a los cambios hechos en los programas; se encuentran sugerencias metodológicas generales para trabajar en forma global; se abordan los papeles de los alumnos y maestro en la clase, y se habla acerca de la evaluación.

La segunda parte da propuestas concretas sobre cómo trabajar en forma de proyectos, aporta sugerencias y juegos didácticos.

La tercera parte contiene un apéndice en el que se mencionan documentos de apoyo al maestro, información para algunos de los proyectos didácticos; la relación de coordinaciones de bibliotecas públicas en los estados del país, y los programas de la asignatura para los tres grados, así como los de los seis grados de primaria.

Específicamente de la literatura consideramos importante lo siguiente: Su lectura debe ser entendida como parte de un proceso comunicativo. Cuando leemos lo hacemos para saber qué dice un texto, qué significados encierra, qué quiso transmitir el autor y qué interpretamos nosotros. Cada lector posee un conocimiento, a veces intuitivo, acerca de la estructura de la lengua, esto da oportunidad de predecir y anticipar el contenido; por ello, estar familiarizado con el vocabulario y tener idea del tema hace más fácil la comprensión y el acto de leer.

Y con apoyo del docente, los alumnos pueden habilitar una biblioteca con materiales de su interés principalmente. Por supuesto ese espacio debe ser lo más libre posible, sobre todo en horas que no tengan labores académicas, en descansos y al término de trabajos en clase. También se debe establecer el sistema de préstamo a domicilio.

Muy acertado nos parece haber leído en este material que el libro de texto del alumno es sólo un material de apoyo y es

"el resultado de la visión e interpretación particular que el autor tiene del programa vigente y que ésta no es siempre la mejor, ni la única." ( SEP, Libro para el Maestro. Español, 1994, p. 24 ).

Esto resulta bastante benéfico para los alumnos, ya que pueden junto con el docente crear actividades diversas para no caer en la rutina y en lo aburrido.

Uno de los objetivos principales para la enseñanza de la lengua en la secundaria es que el alumno se convierta en un lector capaz y habituado a realizar el acto de leer, por lo que leer debe ser una actividad permanente en el curso escolar; el objetivo por lo tanto es doble: que los estudiantes aprendan a leer y lean para aprender, disfrutar y descubrir. El desarrollo de esta habilidad es propósito de los ejes de Lengua escrita y recreación literaria. Ésta trata que los alumnos disfruten verdaderamente de la literatura. La acepción recrear, se refiere a interactuar

con los textos, modificándolos o escribiendo otros tomando como modelo los que se han leído.

Después de leer el Libro para el Maestro y analizar todo lo relacionado con literatura, consideramos de gran apoyo y utilidad las propuestas, sugerencias y juegos que se plantean, aunque creemos que en este aspecto no debe haber una evaluación con escala cuantitativa sino estimativa, que sirva no sólo para ofrecer una calificación, sino para que sea un auxiliar con el fin de alcanzar el objetivo central.

Por otra parte, encontramos en este documento una contradicción, porque en el programa de Español leímos que respecto a la literatura, los conocimientos, habilidades y actitudes a desarrollar se integran de manera natural con los contenidos de lengua hablada y escrita de cada bloque. Pensamos que si se desea transformar a los educandos en lectores literarios, no se debe abordar la literatura con fines meramente académicos, ya que se cae en el error de provocar en los adolescentes el disgusto que vemos a menudo y es tan preocupante para nosotros. Al respecto, en lo tocante a la evaluación se dice textualmente que

*"el objetivo general del eje de recreación literaria es que los estudiantes aprendan a disfrutar de la literatura y sus manifestaciones y lo que la evaluación debe mostrar es, justamente, que los alumnos estén aprendiendo a hacerlo" (Ibid., p. 64 ).*

Si nos apegamos a esto, los adolescentes tomarán los textos literarios con agrado, por propia convicción, sin presión y temor de entregar siempre una tarea o contestar un examen por cada texto que leen. Así que la contradicción consiste en relacionar los contenidos de lengua hablada y lengua escrita, con aprender a gozar con la literatura, ya que los profesores la involucran con el deber hacer, alejándola de todo acto placentero.

Tenemos la plena convicción de que el hábito de lecturas literarias se adquiere por deleite y libertad para realizarlas como experiencias afectivas que pueden compartirse después, y no por los trabajos o exámenes que se entregan a partir de ellas.

Si los docentes de este nivel tomaran en consideración los antecedentes acerca del ejercicio de la lectura literaria de los adolescentes y se fijaran como meta el lograr sensibilizar a los estudiantes ante las manifestaciones literarias, muy probablemente tendríamos jóvenes egresados capaces de analizar el mundo y enfrentarse a él con más elementos que le permitirían tener una vida más productiva y agradable.

En otro asunto, reflexionando acerca de la reforma hecha al artículo tercero constitucional en cuanto a la educación secundaria como obligatoria, notamos que es la transformación más importante aplicada a este ciclo. Y exige un compromiso del gobierno federal, de autoridades educativas, pero sobre todo de los maestros, por lograr que todos los mexicanos tengan acceso a este nivel de educación básica y reflejar en su trabajo una elevada calidad educativa. Esto sería muy bueno, sin embargo, parece ser que lo planteado en el documento antes citado no ha sido comprendido profundamente por los profesores, porque se siguen observando numerosas bajas en la matrícula de un ciclo escolar a otro. Ello puede atribuirse a diversos factores: los alumnos son expulsados o bien desertan por razones económicas familiares o por situaciones adversas al contexto escolar. Si los docentes se comprometieran más con su labor y con los adolescentes, seguramente se reduciría la deserción y se obtendrían mejores resultados académicos.

Pero lo que es más visto es que los docentes se apegan al programa sin importarles qué tanto saben los estudiantes, o si existe la necesidad de retomar contenidos previos; por lo que consideramos que un nuevo plan de estudios no es suficiente para mejorar la educación secundaria, son más bien el sentido común,

el compromiso y la responsabilidad de cada maestro los factores para una benéfica transformación educativa.

## 6. Los Libros de Texto

En el ciclo escolar 1998-1999, en el Distrito Federal se repartieron libros prestados de Español, entre otros, para trabajar con los tres grados. A partir del año escolar 2003-2004 todos los libros que los alumnos requieren en las distintas asignaturas, son obsequiados; estos ejemplares tienen el propósito de proporcionar sugerencias para el trabajo; se elaboraron supuestamente tomando en cuenta los gustos, intereses y necesidades de los alumnos y todo lo que los autores consideran que es significativo para los estudiantes.

Los libros a utilizar durante cada ciclo escolar son seleccionados por los profesores durante el mes de febrero y son entregados a los jóvenes el primer día de clases.

Nos dimos a la tarea de revisar algunos de los ejemplares que los maestros pueden elegir y mencionamos a continuación lo que encontramos:

La presentación de los libros de editorial Santillana indica que están estructurados en proyectos didácticos con un tema central rodeado de contenidos del programa; a partir de ese tema se producen actividades que deben mejorar las habilidades de comunicación con los demás, esas actividades permiten también que los alumnos aprecien cuánto han aprendido.

El libro para primer grado consta de doce proyectos, los cuales pensamos que no corresponden al trabajo por bimestre o a unidades mensuales. La literatura en este libro se inicia con cuentos incompletos, algunos de los cuales no informan que son fragmentos, y que al estar presentados así resultan menos comprensibles y por lo tanto aburridos, además de ser poco interesantes para los estudiantes, aun los que están completos. También observamos que no se dieron a la tarea de seleccionar varios autores, temas y estilos, pues algunos cuentos, poesías y

leyendas fueron tomados de un mismo libro, por lo que se reflejan pocas alternativas para elegir individualmente algo interesante.

Para segundo grado el libro tiene quince proyectos que tampoco concuerdan con las unidades mensuales. Probablemente se trate de trabajar tres proyectos por bimestre. Este ejemplar también tiene textos que no informan que son fragmentos. Es un libro con escasa literatura, cuando se le podría sacar provecho presentando a los estudiantes lecturas literarias completas, breves, amenas y variadas.

El libro para tercer grado también consta de quince proyectos, en algunos de sus textos tampoco se explicita que son fragmentos ni el género al que pertenecen, por lo que la lectura no se hace agradable, ya que se encuentra descontextualizada y ocasiona que no se llegue a la comprensión, dejándonos con un vacío y una confusión, sin que pueda encontrarse tampoco relación entre el título y el contenido, motivo que va disminuyendo la estrategia lectora de predicción. En suma, observamos que la literatura presentada es tediosa para los adolescentes, debido a que algunas son presentadas en español antiguo y otras, aunque transcritas en el español actual, no cubren los intereses juveniles.

Otro libro revisado es Los poderes de la comunicación, Español 1. Ediciones Pedagógicas. El libro está organizado en cuatro bloques. Cada uno enlista los contenidos a tratar. El bloque uno contiene un cuento corto que durante la lectura hace referencia a consultar el vocabulario que se encuentra después de la lectura, lo que provoca distracción y que los adolescentes no se esfuercen por encontrar el significado de las palabras de acuerdo al contexto. En el bloque dos se encuentran tres cuentos sin vocabulario. El bloque tres muestra un mito y un fragmento de leyenda, el primero es prehispánico y la segunda es colonial, ya que el contenido es “mitos y leyendas prehispánicas y coloniales”. El bloque cuatro alberga el contenido “lectura de poemas de autores mexicanos e hispanoamericanos”; presenta cuatro cuartetos para ejemplificar las



características de los poemas, así como un acróstico y tres pequeños poemas más; en ningún caso se menciona la nacionalidad del autor.

Notamos que este libro es muy pobre en su contenido literario para abordar el componente, pues sólo contiene cuatro cuentos, un mito y un fragmento de leyenda, además de seis cuartetos.

Para aproximarse al componente reflexión sobre la lengua, expone un poema y tres cuentos; debido al componente a tratar, no hay un análisis de esa literatura ya que son utilizados directamente para abordar los contenidos programáticos. Si el docente no se ocupa de conducir el análisis y de la interacción entre los textos y los estudiantes, el objetivo del disfrute no se podrá alcanzar.

Un ejemplar más es Código 2. Español, ediciones SM. Este libro, luego de la presentación, muestra un tabla de contenidos, organizada en ocho unidades. Los contenidos están separados de acuerdo a los componentes

- Disfruta (lectura y comentario, y reflexión sobre la literatura)
- Reflexiona (reflexión sobre la lengua)
- Habla (lengua hablada)
- Escribe (redacción y ortografía)

dicha tabla facilita a los jóvenes la localización de los contenidos y su relación con los componentes.

La unidad uno tiene dos leyendas, un mito y un párrafo de Los viajes de Marco Polo. En la unidad dos encontramos cuatro fábulas y un cuento. La unidad tres contiene una adaptación de un cuento de Edmundo Valadés. La cuarta unidad consta de un cuento. La quinta, de un fragmento de una obra teatral y una obra en un acto. La unidad seis contiene nueve poesías y un cuento incompleto. En la séptima unidad encontramos un cuento, dos fragmentos de narraciones y una adaptación de un cuento.

Notamos que en el libro referido la literatura es utilizada más para el componente <<reflexión sobre la lengua>> que el <<disfruta>>. Y confirmamos que los fragmentos y las adaptaciones resultan descontextualizados, restándole sensibilidad a los textos literarios.

En cuanto al libro Código 3. Español, ediciones SM, también está organizado en ocho unidades mostrando componentes y contenidos en una tabla.

La primera unidad tiene fragmentos del Poema de Mío Cid y un fragmento de El nombre de la rosa. La unidad dos contiene también dos fragmentos de El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha. La siguiente unidad contiene cuatro poemas. La unidad cuatro muestra un poema adaptado, cinco sonetos, un poema completo y otro fragmentado. La quinta unidad contiene dos poesías, dos fragmentos de cuento y un fragmento de novela. En la unidad seis encontramos nueve poesías. La unidad que sigue muestra dos fragmentos de una novela. Y la unidad ocho tiene un fragmento de la novela Cien años de soledad, otro de Pedro Páramo, otro de La casa encantada y otro de Aura.

Los textos literarios en este libro son fragmentos, lo que ocasiona que el disfrute de la literatura, en caso de que lo haya, también sea fragmentado.

También fue revisado el libro Español. Palabras y Comunicación. Segundo de secundaria. Mc Graw Hill Interamericana Editores. el libro está organizado en cuatro bloques, de los cuales el primero consta de una leyenda japonesa, una griega, un cuento, seis fábulas, un poema prehispánico, un fragmento de novela y un texto mitológico griego. El bloque dos tiene dos cuentos. El bloque siguiente contiene una obra dramática, una escena de otra obra, tres cuentos y una poesía. Finalmente el último bloque muestra un fragmento de una novela, tres poemas, una crónica, seis cuentos y dos poemas.

En el libro observamos que la literatura presentada no va encaminada al disfrute, más bien es encauzada a cubrir los contenidos programáticos de los diversos componentes. Esto no es malo del todo, sólo que nuestro objetivo principal no es tocado; por lo que el docente debe ser hábil para guiar a los estudiantes a sentir el placer que produce el acto de leer textos literarios.

Para la utilización de libros de texto, lo más conveniente es que sean libros elaborados por docentes eficientes e interesados en esta situación, pues su experiencia es más valiosa que el nombre de cualquier casa editorial.

## LOS SUJETOS QUE INTERVIENEN EN EL APRENDIZAJE

### 1. El Estudiante de Secundaria

El estudiante de este nivel se encuentra en la etapa de la adolescencia. Esta es una época de rápidos cambios físicos y emocionales, se da aproximadamente entre los once y los dieciocho años. Es un período en el que se busca la propia identidad, se lucha por ser independiente, por ser aceptado por los compañeros; refleja también una rebeldía hacia las autoridades. El adolescente requiere libertad para pensar independientemente; se cuestiona, se pone a prueba la autenticidad de los valores y de las reglas de los adultos. Sólo con la reflexión sobre estos aspectos y la comunicación que se derive de la comprensión de los adultos, el chico alcanzará una identidad productiva y satisfactoria.

*"La adolescencia es una etapa de mucha inseguridad y dudas. Es una etapa en la que dejamos de ser niños y aún no somos adultos. Para nuestros padres es difícil aceptar que ya no somos los niños de ayer. Para nosotros es muy difícil aceptar que todavía no somos adultos." ( Pick de Weiss, 1995, p. 13 ).*

Al leer esta cita, en primera persona, nos ubica en esta etapa, recordando nuestros sentimientos, así entendemos que nos toca a los mayores reflexionar sobre este período y aceptar que nuestros alumnos están dejando de ser niños, que deben desarrollar sus propios valores, descubrir quiénes son y lo que pueden hacer. Debemos comprender que los jóvenes han alcanzado cierta madurez de un adulto, que la transición entre niñez y edad adulta se conforma de madurez y

experiencia para tomar responsabilidades cuando llegue a la edad adulta. Esa experiencia no es más que la búsqueda de sí mismo, querer saber cómo ser autónomo.

Ahora bien, si esa autonomía es estimulada y guiada desde la primera infancia, no resultará preocupante la constante inquietud del adolescente por probar y comprobar tanto sus propios valores como los de los adultos, ya que un niño con autonomía es un ser habituado a pensar, a reflexionar, que ha aprendido a ser crítico, capaz de enfrentar problemas cotidianos en los ámbitos escolar y extraescolar casi siempre con éxito. Pero si desde pequeño no ha adquirido autonomía, en muchos aspectos sentirá difícil la vida, creciendo inseguro, temeroso, esperanzado a que otros decidan por él y le resuelvan todo. Si en casa no se fomenta o fomentó esa habilidad, el profesor debe influir para desarrollarla.

Otra característica en el adolescente es que al liberarse su pensamiento de la necesidad de reflexionar sobre datos o experiencias concretas, puede entregarse al juego de establecer relaciones sobre ideas o sobre las deducciones de premisas anteriores. Esto es que va siendo capaz de reflexionar, de comprender abstracciones más complejas, de establecer una relación entre lo real y lo posible, de ampliar su mundo intelectual y su forma de interactuar en el entorno en que se desenvuelve; todo esto es mejor a través de la guía e interacción con el adulto y los demás compañeros, pues solo, lo lograría más tardíamente y sin puntos de comparación.

Los estudiantes de este nivel pueden tomar conciencia de sus propios procesos mentales,

"comprenden las estructuras formales de los razonamientos deductivos como tales, independientemente del contenido del pensamiento, es decir, tienen

conciencia del curso que sigue su mente, [...] recurren conscientemente a la inducción y deducción." ( Shardakov, 1968, p. 40 ).

Es decir que en ellos predomina el análisis mental. Estas características pueden ser aprovechadas a favor de un desarrollo integral de los educandos, encauzándolos y guiándolos positivamente, ayudando así a formar estudiantes activos.

Al adolescente en la secundaria, generalmente sólo le dan datos y se pretende que él solo los procese; se le da un mayor margen de autonomía y responsabilidad sin revisar si anteriormente ha tenido oportunidad de manejarse solo, de experimentar, de construir sus conocimientos, de haber concretado satisfactoriamente el período que Piaget denomina de preparación y organización de las operaciones concretas. Los docentes frecuentemente olvidan o no saben que el cambio de un nivel escolar a otro genera algunos fracasos estudiantiles, debido a que los alumnos generalmente han sido habituados a memorizar datos y no ayudados a construir conocimientos. Alguien que memoriza información suele fracasar cuando se le exige que esa información sea reelaborada e interiorizada como estructura intelectual.

Tocando otro aspecto, es importante lograr que el alumno desarrolle su autoestima, pues en la medida en que se acepte y quiera a sí mismo estará más tranquilo, contento y con ánimos para sobresalir, fijarse mejores metas y lograrlas. Al estar bien consigo mismo, las relaciones con los demás son más constructivas, lo que da lugar a recibir respeto, admiración y cariño, elementos que ayudan a mantener una conducta más estable. Dado que los grupos son heterogéneos, es necesario ayudar a los alumnos que presenten autoestima baja.

"Una persona con autoestima baja piensa que es insignificante. Se pasa la vida esperando que le ocurran las peores catástrofes, hasta que le ocurren. Vive con

el temor de ser pisoteada, menospreciada, abandonada, engañada. Vive sus días aislada del mundo. La soledad parece perseguirla. Tiene enormes dificultades para comunicarse." ( Pick de Weiss, Op. cit. , p. 46 ).

Para ayudar a los estudiantes es indispensable crear un ambiente de libertad y respeto a las diferencias individuales, donde todos puedan expresarse y ser escuchados sin críticas destructivas ni prejuicios. Debemos convertir el salón de clases en un lugar donde los estudiantes se sientan estimados y útiles. Sabemos que

"una de las cosas más importantes y difíciles en la educación es saber poner límites, impartir disciplina y enseñar orden sin dejar de demostrar cariño y apoyo." ( Ibid., p.50 ).

Pero podemos lograrlo, así que como profesores tenemos que analizar esta situación para combinar el aprendizaje con la dedicación de tiempo y atención, la demostración de confianza, de comprensión; los ejemplos de trabajo, orden y respeto, porque si la relación

"se basa en exigencias, amenazas, castigos, presiones, acciones para hacer sentir culpa y casi no hay oportunidad para comunicarse" ( Ídem )

entonces estaremos negando toda ayuda a nuestros estudiantes.

Consideramos que al enfrentarnos con un alumno que presenta problemas con su autoestima, es prioritario ayudarle a elevarla antes que pedirle aprendizajes, pues en muchas ocasiones es más importante la parte emocional que la intelectual; no queremos desacreditar a ésta, por supuesto que resulta muy valiosa cuando se suma a la calidad humana.

No olvidemos que la autoestima es la valoración que tenemos de nosotros mismos, basada en la opinión y sentimiento acerca de nuestros propios actos, valores y conductas. Se forma desde la infancia, cuando interactuamos con otros y de ellos recibimos, en mayor o menor grado, apoyo y palabras de aliento o desaliento; así vamos formando una imagen de nosotros mismos, a través de lo que otras personas sienten hacia nosotros, sobre las opiniones acerca de nuestra capacidad para hacer las cosas, de qué tan agradables les parecemos, de la confianza que nos tienen y de qué tan independientes nos van haciendo. Por supuesto el concepto que nos van transmitiendo tiene mucho peso, sobre todo si es directa o indirectamente de los adultos y más aún si éstos son padres o maestros.

Por otra parte, parafraseando a Tucker, es aproximadamente a los once años cuando el niño entra al período que Piaget denominó de las operaciones formales en su desarrollo intelectual. Con esto le es posible pensar sobre la naturaleza de ese conocimiento, con respecto a los juicios morales comienza a cuestionar lo convencional a favor de sus propios juicios. Por lo tanto los libros para niños entre once y catorce años aproximadamente, son eco de procesos intelectuales y emocionales complejos y pueden tener personajes ficticios que a veces también dejan reacciones inmediatas para llevar a cabo un análisis sobre lo que está sucediendo.

"Ahora los niños pueden empezar a comprender más a las personas en términos de sus diferentes personalidades particulares y también en relación con otras influencias más abstractas en sus vidas, tales como varias metas y ambiciones. Integrar con éxito todos estos factores paralelos, a veces contradictorios en apariencia, en una impresión unificada de alguien implicará el uso de los conceptos más abstractos de que ahora dispone el joven adolescente." ( Tucker, 1985, p. 261 ).



Estas características apoyan el hecho de buscar literatura en la cual los sentimientos y las relaciones personales sean factor de un análisis interesante, pues es ayudar a los estudiantes a encontrar mayor sentido a su propia identidad y a la de los demás, ya que ahora son capaces de preguntarse por qué determinados personajes desagradables se hicieron así, tratando de comprender la causa de sus conductas y compadeciéndolos hasta cierto límite. Cuando de este tipo de textos se realiza un análisis en forma interesante y provechosa, coadyuva a que los alumnos se tracen metas superiores a las de los personajes repugnantes, a que conscientemente eviten repetir esquemas negativos y a que sientan la necesidad de formarse como seres útiles, queridos y aceptados socialmente.

Puesto que también para los adolescentes es importante evitar la rutina, se pueden manejar libros en los que se mezclen realidad con fantasía, que den oportunidad a su imaginación de volar libremente, para que después recapaciten sobre la realidad de los deseos mágicos y sobre los mitos creados por algunos personajes. Se trata que ellos vayan aceptando lo real, que empiecen a planear cómo lograr un deseo en y para circunstancias reales y entiendan que lo que cada quien obtiene generalmente es por méritos propios.

## 2. El Docente y su Formación

De manera semejante a la de nuestros jóvenes estudiantes, el futuro profesor tiene un proyecto que corresponde a su deseo con respecto a su propia formación.

“Sin embargo, desde el primer día de clases se encuentra que la institución tiene para él un proyecto de formación que le es ajeno, que no considera sus expectativas personales. ( Reyes Esparza, 1993, p. 9 ).

Para ello debe asumir, si quiere ser profesor, lo que la sociedad y el Estado consideran que es ser maestro. De esta manera se presenta un choque entre lo individual y la institución, siendo ésta la que tiene mayor fuerza pues absorbe las expectativas individuales sin saber siquiera si el estudiante tiene otras ideas con respecto a una formación diferente de la institucional para llegar a ser docente. Con esto

“predominan un proceso homogeneizador y un deber ser que dejan poco espacio a lo individual.” ( Ibid., p. 10 ).

Este círculo vicioso refleja en aulas una formación deficiente, carente de sentido sobre el saber, que retoma un deber ser obsoleto, reproducido por inercia e irreflexiblemente aceptado.

La formación de maestros de segunda enseñanza existe a partir de 1942. La institución oficial encargada de ello es denominada Escuela Normal Superior de México, la cual a partir de 1983 pasa a ser formadora de licenciados en educación media, por lo que el plan de estudios se reestructura y permanece vigente hasta el ciclo escolar 1997-1998, a pesar de la modernización educativa aplicada en 1993 a la educación básica. Este hecho nos hace percibir incongruencia en el sistema

educativo, pues se hacen cambios en los niveles básicos educativos sin tocar los niveles superiores destinados al trabajo en escuelas de formación básica. Por ello

"podríamos decir que la modernización educativa en secundaria, hasta el momento no ha alterado sustancialmente la forma de operar de las escuelas y los maestros." ( Sandoval, 1993, p. 11 ).

Los esquemas formativos docentes no habían sufrido transformaciones acordes a los cambios realizados en los niveles básicos, por lo que algunos profesores seguían y otros siguen encajonados en expectativas ajenas y tradicionales, desfasadas del contexto generacional actual escolar.

Y a pesar de la existencia de la Escuela Normal Superior existe un gran número de universitarios y egresados del Politécnico que dan clases en secundarias. Por ejemplo:

"en una de nuestras escuelas, de un total de cincuenta y cuatro miembros del personal docente, sólo doce eran normalistas. Si consideramos solamente a los maestros de materias académicas (sin considerar a los maestros de taller, prefectos, orientadores, maestros de música y educación física), tenemos que de un total de treinta y dos maestros, ocho son normalistas." ( Ibid., p. 91 ).

Este fenómeno de índole socioeconómico es también factor para los fracasos escolares, pero éste es otro tema que requeriría de un amplio estudio.

Cabe mencionar que entendemos el término formación docente como el tiempo de estudio en la escuela normal y como el desempeño laboral en los salones de clase, éste último es el más importante, pues nos proporciona una visión más clara de lo que necesitamos para saber ser maestros. De alguna

manera nuestra formación docente debe ir empujándonos al cambio, a la investigación, a la superación profesional.

En 1996 la SEP puso en marcha el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica en Servicio (PRONAP) para que recibieran cursos de actualización durante el período escolar. Tales cursos han sido diseñados para promover el autodidactismo entre los profesores, pueden desarrollarse en forma individual, en grupos autónomos o de manera semiescolarizada. Para realizarlos es necesario acudir a inscribirse en los Centros de Maestros. También la Universidad Pedagógica Nacional y las Escuelas Normales para maestros de primaria y secundaria ofrecen cursos de actualización para realizarlos durante o en el receso escolar.

Para acceder a los cursos nacionales del PRONAP, las autoridades educativas publican una convocatoria que llega a todas las escuelas. Para aprobarlos se debe presentar un examen que debe ser solicitado y ofrece tres oportunidades para acreditarlo. Solo puede tomarse un curso a la vez. Entre otros, existen cursos de nivelación pedagógica para aquellos profesionistas que fungen como docentes en el nivel secundaria y no lo son. Estos cursos pretenden ayudar a mejorar su trabajo, su práctica en el magisterio.

Pero como siempre, son provechosos en la medida en que los maestros sean conscientes de su importancia y los tomen bajo el criterio propio de mejorar su labor docente y el aprendizaje de los educandos.

Es importante señalar que antes de iniciar cada ciclo escolar, los maestros asisten a un taller relacionado con la asignatura que impartirán y es ese espacio el que se debería aprovechar con un programa, estrategias y actividades atractivos para despertar en los docentes el aprecio por la literatura, ya que durante su formación escolar se limitan a concluir un programa que carece del disfrute de textos literarios, pues éstos son leídos para solamente para cumplir con la currícula y obtener una calificación.

Si se logra que los maestros se deleiten con los textos literarios seguramente tendrán esa habilidad para transmitir a sus alumnos ese mismo disfrute. Y tendrán el interés por buscarles bibliografía adecuada a sus características y necesidades emocionales.

### III

## LA INTERACCIÓN

### 1. Vínculo Maestro-Alumno

Muchas veces se ha criticado la práctica docente que se desarrolla en la educación básica. Continuamente se han observado las situaciones poco favorables en que tienen que desenvolverse los estudiantes. Generalmente se desapruueba la actitud del maestro, quien es visto como responsable del fracaso escolar. Porque si bien es cierto que el contexto extraescolar contribuye enormemente a la problemática, también es cierto que el papel del profesor es determinante para concluir con éxito el trabajo con quienes ingresan a las aulas con la expectativa de elevar sus conocimientos académicos, de obtener herramientas para su desempeño cotidiano y elevar su posición social.

Hace falta que los docentes, desde su formación inicial, adquieran la conciencia de que los esquemas tradicionales no son suficientes para el tan mencionado cambio en pro de la educación, pues

*"como punto central y factor prioritario de la deseada calidad de la enseñanza aparece hoy el profesor. Su actuación, en el más amplio sentido de la palabra, se considera la clave que determina el flujo de los acontecimientos en el aula y en la escuela y, como consecuencia, los procesos de aprendizaje y desarrollo de las nuevas generaciones." ( Pérez Gómez, 1993, p. 128 ).*

Sabemos que no es fácil leer esta cita y con ello lograr un cambio radical, porque factores, y a ella desde la escuela Normal tampoco se le ha permitido manifestarse concientemente, ya que la formación de los docentes está basada en tradiciones. Éstas son

*"configuraciones de pensamiento y de acción que, construidas históricamente, se mantienen a lo largo del tiempo, en cuanto están institucionalizadas, [...] su supervivencia se manifiesta en su forma de persistir en las imágenes sociales de la docencia y en las prácticas escolares."* ( Davini, 1995, p. 20 ).

Pero si el maestro es, como se mencionó anteriormente, el actor principal en la escuela, entonces puede asumir una actitud de autonomía y repensar el pasado para entender qué está sucediendo en el presente y forjarse junto con sus alumnos un mejor futuro. Reconocemos también que si siendo adulto no se ha sido un ser autónomo, es difícil encarar las problemáticas de manera particular y repensarlas para favorecer las circunstancias de vida en todos los ámbitos.

Casi siempre el docente permanece pasivo, inmóvil, reproduciendo las mismas situaciones a las que se enfrentó cuando fue estudiante. Por ello la práctica debe ir unida a la reflexión, que es la confrontación de los saberes teóricos con la problemática real; si aquélla se hace rutinaria y repetitiva, se vuelve mecánica y se aplica automáticamente a pesar que las circunstancias varían, con lo cual atrofia la creatividad y la investigación en el propio salón de clases, aun resultando indispensables para un autodesarrollo profesional.

Esta irreflexión y esta práctica rutinaria están arraigadas quizá por el afán de creer que en otros tiempos funcionaron exitosamente y que en las escuelas los estudiantes tienen el mismo esquema de vida de hace diez o más años.

La mayoría de las veces

"el profesor no resuelve los problemas reales que el intercambio de conocimientos y mensajes entre profesor y alumno está provocando, se limita a gobernar superficialmente el flujo de los acontecimientos." (Pérez Gómez, Op. cit., p. 133 ).

Esto es cuando existe la fortuna de que haya tal intercambio, porque un alto porcentaje de profesores no asimila aún que nuestra capacidad de lenguaje es un aspecto de la inteligencia humana y que dando oportunidad de tener experiencias comunicativas, los alumnos aprenden a ubicarse en diferentes contextos, es decir, que interactuando también se adquieren conocimientos.

Aunque es socialmente aceptado que el maestro sea quien domine las situaciones escolares, la convivencia en la escuela se debe basar en negociaciones entre alumnos y profesor. No se puede esperar que los alumnos aprendan y permanezcan siempre quietos o que dejen corregir pasivamente su lenguaje, conducta y vestir, pues una actitud así iría en contra de la libertad de cada persona. Sabemos que la práctica de la intolerancia lleva a la sumisión y a la pasividad y ello no es sano para el desarrollo armónico e integral de la personalidad. Tenemos claro que la conducta, el vestir y el lenguaje se van modificando conforme se va ampliando el conocimiento y el respeto con relación a la diversidad cultural, social, física, etc.

Liston y Zeicher retoman a Connelly y Clandinin aludiendo a una profesora que creía

"justificado dejar que los niños eligiesen sus propias actividades porque sabía que aprendían de un modo más interesante" ( Liston y Zeicher, 1996, p. 88 )

con esa actitud ella podía darles ideas sin necesidad de realizar el trabajo de ellos. Esta es una forma de explorar los intereses de los estudiantes para orientarlos



sutilmente hacia la adquisición de conocimientos o hacia la iniciación del hábito de lecturas literarias sin tener que mostrarse impositivo, sin hacer la clase tediosa y sin sentido. Es preferible interactuar positivamente con ellos.

Es sabido que el docente ha servido durante mucho tiempo a los intereses del Estado a través de tradiciones normativas, disciplinadoras y tecnicistas, ocupando el papel de reproductor de órdenes. Pero últimamente

"han sacado a luz los espacios de autonomía que el docente tiene en la realización de la enseñanza." ( Davini, Op. cit., 1995, p. 51 ).

El docente puede y debe ahora usar ese poder para la transformación de la enseñanza y de la escuela. Puede empezar por dejar de lado esa enseñanza transmisora, receptiva y acrítica, que coloca a los alumnos al margen de lo que saben, que los hace ajenos a una participación constructiva de su propio conocimiento. Puede ubicarse dentro del salón en un contexto real de diversos universos socioculturales con una

"variedad de poblaciones [...] que están muy distantes de la imagen abstracta del alumno que nos plantean los libros pedagógicos y de las prescripciones del currículum oficial." ( Ibid., p. 56 ).

Puede no someter a los alumnos a modelos abstractos y aprovechar sus saberes culturales abordando los conocimientos de manera significativa para ellos, fortaleciendo a la vez su autoevaluación, autoconfianza y solidaridad de grupo, conduciéndolos a su emancipación como seres críticos, reflexivos y democráticos.

Tocando el punto literario, se sabe que el placer de la lectura está unido al proceso de comprensión; hablamos de lectura significativa, de encontrar sentido a lo que leemos, esto es lograr y dejar que los alumnos participen activamente con

su imaginación, opinión y crítica hacia el texto. Por supuesto que una participación así se logra inicialmente con la guía del maestro, con el andamiaje que les brinda en tanto aprenden a interactuar con los textos.

El gusto hacia la literatura otorga libertad para seleccionar lo que queremos leer sin sentir la presión de los profesores.

*"De ahí la importancia de crear un clima de confianza, libertad y tranquilidad... evitando caer en la tentación de que, so pretexto de la importancia de que el niño lea, se le obligue." ( Popoca, 1994, p. 27 ).*

Si caemos en la imposición, estaremos fomentando el desagrado porque los adolescentes son renuentes a la autoridad, pero si animamos a leer literatura con tranquilidad, sin ansiedad ni presiones, iremos provocando gusto por los textos literarios.

El enfoque comunicativo y funcional tiene como propósito central desarrollar las capacidades de comunicación en los distintos usos tanto de la lengua hablada como de la escrita; se pretende que los estudiantes desarrollen sus competencias comunicativas, es de decir, logren el aprendizaje de la lectura y la escritura de manera eficaz, puedan expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez, apliquen estrategias adecuadas para redactar textos con propósitos distintos, reconozcan diferencias entre diversos tipos de texto, desarrollen habilidades para revisión o corrección de sus producciones, conozcan reglas y normas del uso de la lengua; las apliquen para hacer efectiva su comunicación, sepan buscar información, valorarla, procesarla, emplearla dentro o fuera de la escuela, se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen, lo critiquen, lo disfruten, formando a la vez sus propios criterios de preferencia y gusto estético. Todo ello olvidándose de los enfoques memorísticos de datos. Ayudar al desarrollo de tales competencias implica poner en juego una serie de

estrategias, como parte de un proceso que conduce a la apropiación de conocimientos.

Partiendo de la guía del docente, los alumnos advertirán que lo que se lee no siempre puede ser comprendido de la misma manera. Después de escuchar las diferentes interpretaciones debe hacerse explícito a todos que realizar ese intercambio de significados tiene como fin compartir sentidos y confrontarlos, tratar de entenderlos, de descubrir que una misma lectura se presta a diversas formas de interpretación que permiten dar y recibir ideas, y enriquecerse con lo que otros descubrieron. Esta negociación de significados ayuda a los estudiantes a socializar, aclarando dudas y entendiendo diferentes puntos de vista, en un ambiente enriquecedor, de confianza y respeto.

*"Cada [...] lector aporta una suma de experiencias a la interpretación de la historia. Es importante discutir precisamente esa idea [...], enfatizando el hecho de que debemos respetar nuestras propias opiniones y las de los demás."*  
( Monson y Mc Clenathan, 1989, p. 81 ).

Uno de los aspectos comunicativos en clase es la interpretación de textos y el rescate de significados; para trabajar éstos se hace indispensable el intercambio de significados como estrategia.

El trabajo provechoso con los educandos se inicia cuando el maestro está convencido de no imponerles una interpretación adulta, sino de dejarlos interactuar con el texto, leyéndolo cuantas veces quieran y consideren necesarias para entenderlo.

A pesar de todo, sabemos que el profesor labora con un salario bajo, e inmerso en una dinámica denominada Carrera Magisterial que sólo da lugar a la división del gremio y no a la calidad profesional que se pretende. Trabaja con una descalificación por parte de la sociedad, que el gobierno ha propiciado a través de su negativa a mejorar el salario de los docentes, permaneciendo sordo ante las

peticiones magisteriales, además, hay que agregar la distorsionada y manipulada difusión por parte de los medios de comunicación con relación al trabajo docente.

Todo eso contribuye a un rendimiento menor del maestro, ya que se ve obligado a trabajar doble turno o a realizar otras actividades que contribuyan a mejorar su economía familiar, además de tener que efectuar fuera del horario de práctica docente, un excesivo trabajo escolar de tipo administrativo que generalmente aporta poco o nada para el ejercicio de su labor en la escuela y que es entregado sólo como requisito. Por consiguiente, el cansancio físico y escaso tiempo libre provocan que no sean afectos a leer literatura y por lo tanto a no ser ejemplo para sus estudiantes. La suma de estas circunstancias contribuye a que en muchas ocasiones los profesores abandonen el trabajo en el magisterio e incursionen en otras actividades menos desgastantes.

Todo esto da lugar a que en la secundaria se note la falta de maestros normalistas y, como consecuencia, se vea la aceptación de profesionistas sin formación para la docencia y a veces de campos del conocimiento muy distintos a los que se requieren, lo que origina diversos problemas en su práctica como profesores, donde los directamente afectados son los estudiantes.

## 2. La Relación entre el Alumno y su Entorno Social

Considerar el ambiente que rodea al alumno es acercarnos a lo que Bassedas y otros denominan la interpretación sistémica de la realidad, la cual nos hace valorar y

“tener presente la naturaleza interactiva de los problemas y otorgarle una importancia básica al contexto.” ( Bassedas, 1991, p. 28 ).

Todo esto nos da la pauta para integrar una diversidad sociocultural que permita el enriquecimiento del grupo a través de la interacción, la comprensión, el respeto y la aceptación de los demás. Además de favorecer la variedad literaria.

Aceptar que

“el individuo está inmerso en una realidad donde coexisten diversos sistemas, cada uno con sus reglas, estructura e ideología”,

es avanzar hacia la comprensión de

“que las personas con las que trabajamos forman parte ellas mismas de sistemas o subsistemas diversos que les influyen y les marcan.” ( Idem ).

Uno de los sistemas primordiales es la familia. Ésta puede influir en que el estudiante no sea un lector literario si no recibe directamente de ella el ejemplo de tal ejercicio. Algunas veces en el ambiente familiar los adultos no realizan lectura literaria debido a que se enfrentan con múltiples problemas sociales y éstos restan motivación para el disfrute de este tipo de lectura; por otra parte su economía no les permite adquirir libros literarios. En ocasiones tampoco cuentan con una

formación escolar y, al tener menos escolaridad, existe menos reflexión y menos comprensión sobre la lectura, hecho que orilla al disgusto por el ejercicio de leer en general, y al desagrado de la lectura literaria, especialmente, cuando no se motivó internamente para realizarla.

Otro factor que afecta la lectura de tipo literario es el que abarca los medios de comunicación: los periódicos son poco atractivos para los adolescentes, pero las revistas y cómics son muy leídos, aunque no propician lo que queremos, por el contrario, proporcionan lecturas superficiales, no vinculadas con la realidad y con un vocabulario muy pobre. En lo que se refiere al radio, la mayoría de las estaciones reproducen música popular y los estudiantes de secundaria escuchan a todos los grupos modernos, en esa ansiedad de buscar su identidad; además que no están habituados a oír estaciones que les proporcionen beneficios educativos o que activen la imaginación. Y refiriéndonos a la televisión, ésta es uno de los más grandes enemigos que enfrentamos; aun cuando corresponde a la SEP la revisión y acreditación de lo que se transmite, lo que nuestros alumnos ven son programas de acción, que se resumen en agresión, violencia, sexo y ambición de poder; difícilmente aceptan ver las transmisiones del canal once del IPN. Aunque probablemente podamos obtener provecho de otros canales cuando transmitan películas basadas en obras literarias.

Con todo ese bombardeo no hay desarrollo de la sensibilidad literaria, sólo de una neurosis difícil de superar sin la ayuda adecuada. Porque además el televisor es monitor de aparatos de videojuegos que han resultado ser dañinos para la salud emocional y mental de los que los juegan, entre ellos nuestros estudiantes.

Un elemento más que evita el contacto de los jóvenes con obras literarias es el internet, el cual es utilizado por ellos para comunicarse con otros y casi siempre sin un fin educativo.

Esos factores representan un problema social que obstaculiza el acercamiento de los adolescentes a la lectura literaria. Ya que no van a dejar de ser parte del contexto de los escolares, corresponde al docente contribuir a remediar la situación conjugándolos con estrategias que progresivamente lleven a ese acercamiento; es decir, aprovechar el contexto escolar pues en él se adquieren y dan bases para la formación de los individuos, es donde el maestro afectivo y comprometido con su labor, interactúa positivamente en los educandos.

El ámbito escolar influye en forma negativa cuando los maestros imponen las lecturas literarias como castigo, cuando no permiten a los alumnos el conocimiento o acceso a ellas o cuando muestran indiferencia respecto a lo que sus estudiantes sienten hacia la literatura. Éste es el sistema que más nos interesa y es donde los profesores deben sentirse obligados a colaborar para crear el ambiente propicio para atraer a los adolescentes hacia el hábito consciente de la lectura de textos literarios.

## ACERCAMIENTO A LOS TEXTOS LITERARIOS

Con frecuencia enfrentamos la problemática del alto costo de los libros de literatura, por ello se hace necesario contar con otros recursos, las bibliotecas por ejemplo. Éstas son poco explotadas, sobre todo en el nivel de secundaria, probablemente por la falta de costumbre de su utilización o por

*"la carencia de una educación lectora [...], lo que ocasiona que se desconozca su utilidad, tanto como fuente de información y consulta, como de esparcimiento."*  
( Ventura, 1985, p. 7 ).

Por tanto le corresponde al profesor, de manera esencial aunque no exclusivamente, crear hábitos de lectura y enseñar a utilizar las bibliotecas, que son recursos poco aprovechados quizá porque el mismo maestro no acostumbra visitarlas; sin embargo puede junto con sus alumnos explorarlas como alternativa para la investigación y la recreación. Si tales lugares no son visitados para acercarse a la literatura, estaremos propiciando poca atención al respecto por parte de las autoridades y provocando con ello que los materiales que conforman el acervo no sean utilizados y no se brinde la amplia gama de recursos que se requiere para los diferentes gustos y necesidades. Con esto se vuelve a crear el círculo de no leer literatura por falta de solvencia económica, y esto va ocasionando alejamiento, pérdida del hábito, apatía y, finalmente, desinterés.



## 1. La Biblioteca Pública

Es un lugar en el que se da servicio gratuito a todo el que quiera visitarla. Actualmente en cada delegación política hay por lo menos tres, de esta forma se facilita que la sociedad se acerque a los libros cuando éstos sean de alto costo. Si se fomenta que los estudiantes acudan a ella, no sólo vamos logrando nuestro cometido, sino que además ellos van socializándose con gente nueva y diferente, con la posibilidad de intercambiar opiniones, además de descubrir y aprender a utilizar otros materiales útiles para su formación. Pueden también llegar a invitar a todos aquellos que no han oportunidad de enterarse de lo que hay en estos sitios y la utilidad que representan.

A veces las bibliotecas prestan libros a domicilio, con ello el estudiante lleva ejemplo a su familia y a sus compañeros, con lo cual contribuye a un beneficio social sin proponérselo. Estos sitios cuentan con bibliotecarios, quienes complementan lo poco o mucho que cada estudiante sabe sobre las bibliotecas; su amplio horario permite que los jóvenes estudiantes acudan a ellas, sin que ello afecte su tiempo de clases.

También hay bibliotecas en las Casas de la Cultura. Si éstas son visitadas por nuestros alumnos, se favorece la sensibilización hacia otras formas de arte y cultura; en ellas a veces existen talleres de lectura y, en ocasiones, se presentan autores que ofrecen pláticas acerca de sus obras.

El taller de lectura es un buen recurso si las personas que participan en él, entienden y promueven que

*“un taller es, por esencia, un lugar lleno de actividad. En el taller se lee, se juega, se ríe, se escucha, se trabaja, se crea...” ( Beuchat y Lira, 1994, p. 35 ).*

Este concepto debe ser universal para todo docente; quizá no sea llevado así en las Casas de la Cultura, pero nosotros como maestros debemos esforzarnos por llevarlo a cabo si queremos formar alumnos lectores de literatura.

El lector potencial se ve afectado debido al alto costo de los libros, obligándole a acercarse a ellos de otra manera. Pero no olvidemos que por motivos políticos la cultura escrita se ha concentrado fundamentalmente en el suroeste del Distrito Federal, lo que obstaculiza en algunos casos el acceso a las grandes bibliotecas o a las especializadas.

Estamos conscientes de que durante muchos años no existieron bibliotecas y por lo tanto los abuelos y padres no las conocieron, por lo que los hijos y nietos no son llevados a ellas. En estos casos el profesor tiene que apoyar a sus alumnos con todo lo posible para que accedan a conocerlas y disfrutarlas e invitar a los padres a que lo hagan. En cuanto al esparcimiento, actualmente en la mayoría de los hogares resulta más económico hacer uso de las videocaseteras o la simple televisión que comprar un libro. Si además en la familia no hubo formación lectora literaria, difícilmente se adquirirá en ese contexto. Si a nuestros estudiantes no se les dio ejemplo, no se les leyó o no se les proporcionó material, el maestro debe empezar a hacerlo y debe tratar de involucrar a los padres de familia.

## 2. Biblioteca Escolar

Es un espacio fijo en la escuela al que los estudiantes deben tener acceso durante todo el día, aun en horas extraclase. Debe tener buenas condiciones de luz, mobiliario adecuado y estantería abierta para un mejor acceso a los libros.

Este lugar debería ser aprovechado para que los alumnos interactúen libremente con todo tipo de libros y desarrollen el gusto por la literatura, su imaginación y su conocimiento del mundo. Desafortunadamente son muy pocos los educandos que acuden a la biblioteca escolar en busca de recreación; muchos jamás llegan a conocerla físicamente a pesar de los tres años de estancia en la escuela, por lo que al ingresar a secundaria debería ser parte de la currícula llevarlos a conocer la biblioteca y solicitarles realizar consultas para que se familiaricen con ella.

El profesor puede además aprovechar este sitio para organizar talleres de lectura literaria que lleven a los participantes a pensar, imaginar, criticar, opinar, decidir y lo más importante: disfrutar. En este aspecto insistimos en que

*"es necesario que en cualquier taller se cuente con una selección básica de textos que incluyan una amplia variedad de autores y temáticas, estilos y formas." ( Beuchat y Lira, 1994, p. 25 ).*

Conjuntamente con la autoridad escolar y los compañeros docentes de la asignatura Español, el maestro se puede organizar para que las horas de servicio se lleven a cabo organizando talleres a los que los alumnos acudan libremente. Es obvio que cada taller debe ser atractivo y significativo para los jóvenes. Pueden ser talleres de

- Teatro ( representar obras leídas )
- Redacción ( crear poesía, elaborar crónicas , hacer narraciones )

- Lectura libre ( leer y o escuchar diversos textos literarios )
- Ediciones ( estructurar, diseñar, publicar la literatura propia y de otros )

esos talleres tendrán que ser conducidos por maestros entusiastas, que estén convencidos de hacer de ellos sitios divertidos, motivadores, y que tengan presente que no tendrán la formalidad escolar de siempre.

Otro punto importante al respecto es que la SEP debería actualizar estas bibliotecas dotándolas de libros seleccionados de acuerdo con las características psicológicas e intereses de los adolescentes. Sería además interesante y benéfico que en secundaria se recibieran paquetes como los Libros del Rincón o la Biblioteca del Aula de primaria, pues esto abriría una amplia gama de posibilidades de acercamiento a la literatura.

### 3. Biblioteca Circulante

Este tipo de biblioteca resulta excelente cuando no hay condiciones para que los educandos visiten bibliotecas públicas o cuando la biblioteca escolar es inoperante. Con este recurso cada estudiante gasta durante todo el año escolar lo que cuesta un libro y termina leyendo durante el curso por lo menos siete ejemplares. Esto sucede si las circunstancias son manejadas adecuadamente, de lo contrario, podemos provocar la tan temida aversión.

No olvidemos que nuestro objetivo es crear lectores que encuentren placer en el acto de leer textos literarios, y esto puede ser posible si damos a los estudiantes la oportunidad de realizar lecturas libres, es decir, iniciar sin obligarlos y sin pedirles un trabajo a cambio. Probablemente con esto se puede

“posibilitar la libre elección de los libros, ayudando a desarrollar gustos y aficiones”. ( Ventura, Op. Cit., p. 12 ).

Respetando la individualidad de cada uno, damos

“posibilidad de que los chicos y chicas trabajen solos y a su ritmo”. ( Ídem. ).

Es mejor

“promocionar la lectura, ya que si se poseen libros de esparcimiento se contribuye a crear hábitos de lectura en los jóvenes, que leerán porque les divierte y no únicamente obligados por la presentación de un trabajo escolar o para superar con éxito una evaluación.” ( Ibid., p. 13 ).

Muchas veces es conveniente dar un listado de bibliografía o sugerir colecciones para orientar a los muchachos acerca de qué comprar. Luego que cada alumno adquiere un ejemplar literario, se solicita que lo lea aclarándole que no será acreedor a una calificación por realizar ese acto de deleite, y posteriormente en un espacio en clase, dé su interpretación y el significado que obtuvo. Después de esto se organiza la distribución periódica de textos de acuerdo a los intereses y compromisos de los propios estudiantes; los compromisos deben ser serios, claros y voluntarios; en esto el docente sólo es guía y apoyo. El control de la circulación de libros puede ser un cargo rotativo. La calendarización acordada debe ser expuesta en un sitio visible para todos.

#### 4. Área de Lectura

Este debe ser un lugar concreto y especialmente destinado para acercarse libremente a la literatura. Puede ser dentro de la biblioteca o en un espacio especial. Se conforma de textos que alumnos, maestros, SEP y otros miembros de la comunidad donan para ampliar la variedad de temas, presentaciones, estilos.

Esta área deben aprovecharla los estudiantes, animados por los maestros, para disfrutar del tiempo libre que dispongan. Se puede propiciar también el préstamo a domicilio a partir de un control para tal efecto.

El docente se puede ayudar de esta área para enseñar a los estudiantes a usar y cuidar los libros, también para orientar a los padres de familia acerca de fomentar esos hábitos.

Generalmente se pretende que sea un lugar agradable y con la tranquilidad suficiente para no ser distraído. Debe ser un sitio respetado tanto por alumnos como por maestros, donde unos y otros puedan ocasionalmente comentar sus interpretaciones acerca de los textos, en modo menos formal y con más camaradería.

## LA LITERATURA PARA LOS ADOLESCENTES DE SECUNDARIA

Ya nos hemos dado cuenta que esta problemática viene encadenada desde la educación preescolar y, como también lo hemos mencionado, el remedio no es culpar a los profesores de los primeros niveles, sino tratar de darle solución al asunto. En esta última etapa de educación básica es conveniente iniciar el acercamiento a la literatura centrándonos en el contexto escolar.

Nos resulta obvio que este asunto sería totalmente satisfactorio si se abordara desde la cuna. Sin embargo, hemos comentado anteriormente acerca de varios factores que dificultan la posibilidad de tener un alto porcentaje de jóvenes lectores de literatura. Por lo tanto, los docentes tenemos que centrarnos en el contexto escolar y abrir nuestra capacidad de comprensión y captación acerca de lo significativo e interesante para nuestros alumnos, sin que esto quiera decir que lo funcional para un grupo sea igual para otros. Es decir, cada grupo se conforma de tal manera, con determinadas normas y características que llegan a tener una personalidad individual como grupo. Nosotros como profesores tenemos que ser capaces de adoptar posturas flexibles y de adaptarnos a la individualidad grupal.

Ahora bien, el acercamiento a la literatura implica lograr:

- un deleite
- un disfrute
- ampliar el vocabulario
- pulir la dicción
- desarrollar la imaginación
- fortalecer la atención y la memoria
- despertar el amor por los libros y



- tener modelos para todo tipo de redacción.

Al hablar del deleite, de imaginar y de disfrutar estamos comprometiéndonos a que verdaderamente los adolescentes se sientan cautivados por los textos literarios.

Primeramente debemos dejarles ver, como ejemplo, que somos lectores de este tipo de textos. Ya hemos hablado que los estudiantes aprenden también con el ejemplo, sobre todo si la relación con ellos es afectiva y respetuosa, pues en esa edad buscan parecerse a las personas con las que se identifican emocionalmente.

Luego hay que comentarles elocuentemente nuestras experiencias con los libros, de tal forma que se sientan atraídos por esos textos y sientan la curiosidad y necesidad de saborearlos. Posteriormente podemos leerles una obra completa, pequeña y que pueda resultarles atractiva, dando énfasis en las partes convenientes e interrumpiendo en las de mayor interés. Cuando les leemos con entusiasmo, queriendo transmitirles el gusto por los textos literarios, les vamos enseñando a interactuar con ellos.

Consideramos determinante iniciar el acercamiento a la literatura con textos breves, no fragmentados, atractivos y que sean modernos. Si son cortos los leerán completos y gradualmente podemos aumentar la extensión hasta que sean ellos quienes por sí mismos deseen leer una novela extensa. Es obvio que los textos atractivos son aceptados abiertamente; para que los estudiantes los encuentren así debemos tomar en cuenta sus intereses y características. También tenemos que esforzarnos en procurarles obras completas y no fragmentadas para que se vayan habituando a no abandonar textos empezados y a leer de principio a fin, con el propósito de que puedan concluir un análisis e intercambiar significados argumentando con bases más firmes.

"Los estudiantes aprenderán a dar significado al tener que enfrentarse con muchos y diversos textos." ( Cairney, 1992, p. 22 ).

Para que compartan sus significados es necesario no obligarlos a hablar y cuando lo hagan, no hacerles sentir que su interpretación es equivocada.

"La evolución de los estudiantes como creadores de significado será mejor en las aulas en donde la lectura y la exploración de significados se considere importante y significativa." ( Ibid., p. 25 ).

Si además la literatura es contemporánea, su lectura será más fluida que si leyeran el español antiguo, por ejemplo, lo que facilita que se involucren con el texto al estar más cerca de comprender el contexto en el que éste fue escrito, y pueden identificarse probablemente más, por el hecho de que comparten con el autor la época en que viven. Al respecto encontramos que

"la comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto." ( Freire, 1990, p. 94 ).

Además es benéfico lo que el docente pueda aportar para ubicar mejor tanto a los alumnos como al autor en un contexto determinado, o dicho de otra forma:

" también resulta interesante que el profesor comente datos y anécdotas acerca de los autores." ( Beuchat y Lira, 1994, p. 28 ).

Los adolescentes en secundaria se ven expuestos a leer obligadamente textos literarios, sin tener siquiera un marco de referencia para poder entenderlos. Si uno de los propósitos de la enseñanza del español en la educación básica es que los alumnos lean con eficacia, comprendan y disfruten de la lectura literaria, tenemos que buscar alternativas para lograrlo.

Respaldándonos en el enfoque del Español según el Plan y programas de Estudio 1993, abordaremos los contenidos literarios sin obligarlos a leer

determinados materiales ni a la enseñanza histórica de tal asunto, pues lo que importa es que aprendan a disfrutar y a comprender el texto literario, para lo cual se requiere libertad para explorar géneros y manifestaciones distintos, pero sí es importante ubicar la obra en su contexto social, histórico y literario para que sea mejor comprendida.

"Al final de la lectura es recomendable esperar un tiempo prudente, de manera que [...] puedan reaccionar espontáneamente y con libertad, y no siempre motivados por las preguntas del adulto. Los interrogatorios acerca de detalles y juicios valorativos sólo consiguen [...] un estado de tensión poco adecuado para el desarrollo de la expresión creativa, y coartar la búsqueda de la lectura por placer." ( Ídem ).

Dada la flexibilidad del programa, el profesor puede organizar los contenidos y actividades como él crea conveniente y así darse el tiempo suficiente para sensibilizar a los alumnos antes de entrar formalmente a la literatura como contenido programático. Si por ejemplo en primer grado hay que trabajar cuento, leyenda y poesía, podemos llevar material interesante todos los días y leerles primero, en ocasiones posteriores que ellos lean, haciendo siempre un pequeño análisis de cada texto. Es decir, una semana antes de ver cuento, llevar diario uno y leerlo avisándoles que es sólo por el placer de leerlo y disfrutarlo. De igual forma con las leyendas y la poesía, invitándolos también a que compartan la literatura que les agrade.

Para segundo grado recomendamos proceder de modo similar, considerando que además de los géneros anteriores se incorporan obras narrativas y obras dramáticas, esto puede trabajarse primero leyéndoles obras narrativas breves y haciendo su respectivo análisis, luego organizándolos en equipo para una representación teatral en persona o guiñol de las obras leídas, donde ellos improvisen los diálogos. Finalmente leer sencillas obras dramáticas

representándolas o transformándolas a narración si lo desean. Todo esto sin considerarlo para otorgar calificación alguna a los educandos.

En tercer grado el programa se carga mucho de contenidos literarios diversos tales como literatura épica feudal española, lírica náhuatl, literatura de la Nueva España, episodios de El Quijote, literatura universal romántica y realista del siglo XIX (poemas y novelas), literatura hispanoamericana romántica y realista del siglo XIX (novelas y poesía), poesía modernista y novela contemporánea entre otros. Esta saturación da lugar a que el docente valore los intereses de los adolescentes y trabaje los contenidos que considere relevantes de acuerdo a cada grupo e incluso ordenarlos junto con ellos de manera jerárquica para abordarlos en forma agradable y sin presiones, hasta donde lleguen, cuidando no caer en el fastidio o en el cansancio mental, ya que de lo contrario estaremos contribuyendo a la aversión a la literatura.

El trabajo con la literatura podría resultar ameno si se desarrollan estrategias que lleven a los alumnos a realizar en equipo:

- obra teatral
- juicio a un personaje
- grabación de una leyenda con efectos especiales

en parejas:

- historietas que sinteticen la historia

individualmente:

- acróstico
- entrevista a un personaje
- collage
- cambiar la personalidad psicológica de un personaje y por tanto la trama
- artículo periodístico de un personaje
- sopa de letras con nombres y lugares del relato
- crucigrama que responda a tiempo, espacio y ambiente

eventualmente se puede dar oportunidad de un trabajo libre que puede ser repetición de los puntos anteriores o bien una inventiva propia de los alumnos, la cual indicaría la aceptación intrínseca de la literatura.

Finalmente queremos enfatizar que todos los trabajos del docente con respecto a la literatura realizados con y para los estudiantes no deben ir encaminados a cubrir un programa, a leer obligadamente lo mencionado en éste, y a asignar una calificación a los alumnos. Deben ir encauzados a despertar pasión por aprehender textos literarios, conocer una gama de estilos y temas, descubrir sus gustos en esa etapa y habituarse a realizar ese tipo de lecturas. La evaluación al logro de este objetivo será evidente y no tiene que manifestarse con un número para los adolescentes; probablemente habría más responsabilidad y mejor desempeño de los profesores en este aspecto si tal número sirviera para calificarlos a ellos.

A los docentes, más que otorgarse una calificación, sugerimos que realicen una autoevaluación con respecto a este asunto, la cual debe basarse en la sincera respuesta a indicadores como los siguientes

Indicadores	Frecuencia		
	Siempre	A veces	No
Mis alumnos se entusiasman con la literatura			
Son aceptadas las lecturas literarias que les proporciono			
Invierto suficiente tiempo al buscar literatura para mis alumnos			
Los textos que leo al grupo son fragmentos			

Realizo con los estudiantes un análisis de lo leído			
Muestro ante los jóvenes entusiasmo por la literatura			
Al leerles trato de transmitir emociones			
Respeto las diversas interpretaciones de los adolescentes			
Doy oportunidad a todos para expresar sus sentimientos con respecto a las lecturas realizadas			
Disfruto realmente de la literatura			
Proporciono a mis alumnos una amplia gama de textos literarios			
Intento imponer mi gusto literario a los estudiantes			
Cuando no estoy de acuerdo con los significados obtenidos por algunos jóvenes, les digo que se equivocaron			
Si algunos no quieren realizar la lectura, los fuerzo para que el total del grupo sea homogéneo al respecto			
Quiero imponer la lectura literaria más que motivar a realizarla			
Sugiero las mismas obras literarias a todos mis grupos			
Identifico los gustos literarios de mis alumnos			

Observo que los diferentes grupos requieren literatura distinta, pero no quiero dar tiempo para buscar la que pueda cubrir sus necesidades			
Detecto a los estudiantes que muestran apatía hacia la literatura			
Me preocupo por los que no se acercan a los textos literarios			
Verdaderamente deseo que mis alumnos aprendan a disfrutar la literatura			
Necesito ayuda para despertar en mí la sensibilización hacia la lectura literaria			

Tales indicadores deben ser contestados en forma individual y honesta. No se considera pertinente que las respuestas sean presentadas ante un colegiado, pues lejos de ayudar serviría para que los docentes no fuesen sinceros al responder, esto al saber que su desempeño laboral se va a ser exhibido.

Lo conveniente es que cada maestro reflexione acerca de lo que respondió para que vaya analizando su trabajo y comprenda el por qué de los resultados obtenidos con sus alumnos. Así podrá fijarse metas, establecer compromisos consigo mismo y con sus estudiantes y alcanzar éxitos constantes.

## CONCLUSIONES

### I La enseñanza de la literatura.

La enseñanza de la literatura es un asunto que debe abordarse desde la primera infancia.

Como docentes enfrentamos la problemática de que a los estudiantes no les agrada la lectura literaria, probablemente porque los profesores no la han trabajado como se propone en los planes y programas de educación básica.

Los docentes de cada nivel deberían considerar los antecedentes de los alumnos, respecto a este tipo de lectura, para iniciar su trabajo con la literatura, no con el supuesto de lo que debieron haber abordado anteriormente.

Los maestros contamos con recursos que proporciona la SEP, los cuales deben ser revisados para poner en práctica las sugerencias que coadyuvan a desarrollar las competencias de los alumnos.

Los libros que se elaboran para la secundaria no siempre son hechos por profesores. Quizá por ello no corresponden a los intereses de los estudiantes y resultan poco atractivos en el aspecto literario.

Pensamos que quienes están en constante comunicación con los adolescentes pueden hacer una mejor selección de textos literarios para alumnos de esta etapa de educación básica.



## II Los sujetos que intervienen en el aprendizaje.

El estudiante de secundaria se encuentra en la etapa adolescente, que deja ver rebeldía, dudas e inseguridad por el hecho de enfrentarse a la búsqueda de su identidad.

Los profesores debemos brindarle confianza, afecto y otros estímulos que le ayuden a desarrollar su autoestima positivamente.

Es conveniente proporcionar en esta etapa, literatura que al analizarla ayude a encontrar mayor sentido a su vida y a la de los demás.

Esa rebeldía hacia las autoridades, llámese maestro o padre, básicamente sucede por el poco acercamiento afectivo que existe con él. Cuando se tiene una buena relación con el adolescente, basada en el respeto, la tolerancia y la comunicación, éste responde positivamente, sin agresiones, tratando de entablar relaciones en forma respetuosa.

El docente ha carecido de apoyo curricular en su formación inicial para enfrentarse satisfactoria y adecuadamente a la problemática actual de los estudiantes, ya que los planes de estudio de Normales se reestructuran tardíamente a pesar de las reformas hechas a niveles básicos, con los que trabajará.

Otros profesores ni siquiera son normalistas, lo que también provoca muchos fracasos escolares, sin embargo estas situaciones pueden verse favorecidas por los cursos de actualización permanente para maestros en servicio, sobre todo si se reciben con la expectativa de ayudarse y ayudar a los alumnos.

Pensamos que los cursos de actualización docente deben estar abiertos todo el año a todo aquel que desee tomarlos. Los cursos se deben dar a maestros que estén o no en servicio, incluso a quienes les interesen, sean o no maestros.

Como están funcionando ahora los cursos, limitan los intereses de los que pretenden tomarlos y van marginando a quienes pueden acceder a ellos en otros tiempos. Se debe ser más flexible y abierto en este aspecto y diversificar las modalidades ( preferencial, semiescolarizada, abierta ).

Los docentes debemos tener claro que si retiramos o negamos el afecto a los alumnos, no habrá aprendizaje.

### III La interacción.

Podemos considerar el vínculo maestro-alumno, clave para el fracaso o el éxito escolar.

El clasificar grupos según sus capacidades intelectuales, mal evaluados por medio de un examen, es otra actitud que debe eliminarse de la práctica docente.

Finalmente no existen grupos homogéneos, pues cada alumno es único, individual, con su muy particular cultura, con su apreciación personal del mundo y con su propio ritmo de aprendizaje.

Es el profesor quien debe dar pie a que exista una relación inteligente, abierta, afectiva y de vasta comunicación. El maestro es quien promueve la interacción con todos y, por lo tanto, el aprendizaje.

La convivencia escolar debe basarse en negociaciones entre alumnos y docentes, sin imposiciones, en un clima de libertad y tranquilidad, con confianza para seleccionar lo que se quiere leer sin sentir presión, con lo cual se puede interactuar con los textos literarios cuantas veces sean necesarias.

La relación entre el alumno y su entorno social es un factor que influye directamente en el hecho de que el primero sea lector literario o no. Sin embargo, el docente puede intervenir favorablemente para alcanzar el objetivo deseado.

Los profesores debemos conocer, aunque sea someramente, el contexto de los educandos para darles el apoyo necesario que contribuya a realizar el ejercicio de la lectura literaria.

#### IV Acercamiento a los textos literarios.

Cuando el acercamiento a los textos literarios no puede ser por propia cuenta de los estudiantes debido a la falta de solvencia económica, se pueden auxiliar de las bibliotecas.

La biblioteca pública no representa ningún desembolso monetario y ayuda a los alumnos a que además de buscar textos literarios, sepan desenvolverse en ese ambiente y conozcan que hay otras opciones para consulta.

La biblioteca escolar tampoco implica un costo para el usuario y está más al alcance de los estudiantes.

La biblioteca circulante implica un gasto único al año escolar, pero permite conservar un ejemplar, leer por lo menos siete y elegir textos de reciente publicación que probablemente no se encuentren en las bibliotecas antes citadas.

Los maestros podemos elegir cómo acercar a los jóvenes a los textos literarios según sus expectativas, sus necesidades y su muy particular situación socio-económica.

## V La literatura para los adolescentes de secundaria.

Acercar a los estudiantes de secundaria a los textos literarios es una labor que requiere pasión por la literatura, querer compartir las experiencias en este aspecto y abrirse al diálogo.

Hay que leer en voz alta a los alumnos y comentar nuestras interpretaciones, así como escuchar las de ellos. Es necesario tener presente que lo importante es que los jóvenes aprendan a disfrutar de los textos de este tipo.

Acercar a los adolescentes a la lectura literaria también implica tener paciencia, ser creativo, afectivo, democrático y respetuoso, no impositivo.

Son más bien el compromiso y la responsabilidad de cada docente los factores para una benéfica transformación educativa.

Es cierto que los programas son extensos, pero si las actividades resultan agradables y con un claro propósito de transmitir el gusto de leer literatura, enriquecer ese hábito y acrecentar el disfrute y la búsqueda de obras literarias, el objetivo puede ser alcanzado con éxito.

Basta una excelente dosificación de contenidos y planeación de clases para apoyar nuestro trabajo con la literatura.

Presentar textos breves nos puede garantizar, en alto porcentaje, que los adolescentes los leerán completos, y si este tipo de lectura se va haciendo de su agrado, gradualmente ellos aumentarán la complejidad de lo que leen.

Mediante la lectura de textos literarios, las personas adquieren paulatinamente herramientas para comprender mejor otro tipo de escritos, así como redactar textos propios.

Si se logran los objetivos encaminados hacia la adquisición de esta práctica lectora, se notará tanto interés por la lectura como por la expresión, con un consiguiente enriquecimiento del lenguaje del lector.

Con leer se puede aprender gramática, en el sentido de perfeccionar mecanismos de cohesión y reglas de coherencia textual tanto escrita como hablada; también se puede adquirir la ortografía sin necesidad de la repetición ardua y muchas veces de la incomprensión de las reglas.

Se debe hacer sentir a los alumnos que todo lo que leen es importante, que hay diversos puntos de vista que se pueden analizar desde diferentes perspectivas, que todo texto corresponde a una lógica y a un contexto y que no sólo en la escuela estamos comprometidos a leer.

Aunque las bibliotecas no estén muy surtidas, los estudiantes pueden ser buenos lectores si el maestro lleva a cabo un trabajo bien organizado, pues no basta con repartir, dejar elegir o llevar libros para propiciar el gusto por ellos.

Es necesario acompañar amablemente a los jóvenes hacia un análisis de lo que leen, comentando en grupo sus experiencias interactivas con los textos. De ahí la importancia de que el profesor sea creativo, comprometido y sobre todo lector.

## BIBLIOGRAFÍA

ANAYA Rosique, Jesús. "Propuestas para fomentar la lectura en México". Revista Cero en conducta N° 29-30 México, Educación y Cambio, Enero-Abril de 1992, pp. 40-44.

ANZALDÚA Arce, Raúl y Beatriz Ramírez Grajeda. Vínculo maestro-alumno. México, SEP-DEGETI, Marzo de 1993, 51 pp.

ARENZANA, Ana "Leer, imaginar y saber" Revista Cero en conducta N° 29-30 México, Educación y Cambio, Enero-Abril de 1992, pp. 15-16.

BASSEDAS, Eulalia y otros. Intervención educativa y diagnóstico psicoeducativo. Cuadernos de pedagogía. Barcelona, Paidós, 1991, pp. 24-87.

BERISTAIN, Helena. Análisis estructural del relato literario. Teoría y práctica México, UNAM, 1982 ( Cuadernos del Seminario de Poética, 6 ).

BEUCHAT, Cecilia y Teresita Lira Creatividad y Lenguaje: Talleres literarios para niños Chile, Andrés Bello, 1993, pp. 15-32.

BONILLA Rius, Elisa "El vitae y nuevos materiales educativos" La educación secundaria. Cambios y perspectivas México, Provedora gráfica de Oaxaca, 1996, pp. 11-13.

CAIRNEY, Trevor H. Enseñanza de la comprensión lectora "Introducción" Madrid, Morata, 1992, pp. 11-13.

CAIRNEY, Trevor H. Enseñanza de la comprensión lectora "¿Enseñar o comprobar? Ahí radica el problema" Madrid, Morata, 1992, pp. 15-28.

CARBÓ, Teresa. La comunicación humana México, SEP, 1981, 67 pp.

DAVINI, María Cristina. La formación docente en cuestión: Política y pedagogía. Argentina, Paidós, 1995, pp. 19-96.

DELAMONT, Sara. La interacción didáctica Colombia, Cincel Kapeluz, 1985, pp. 56-126.

DELVAL, Juan (comp.). “El punto de vista de Piaget, por Jean Piaget” lecturas de psicología del niño 1. Las teorías, los métodos y el desarrollo temprano 3ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1982, pp. 166-185.

DELVAL, Juan (comp.). “Las operaciones intelectuales y su desarrollo, por Jean Piaget y Bârbel Inhelder” Lecturas de psicología del niño 1. Las teorías, los métodos y el desarrollo temprano 3ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1982, pp. 70-119.

DÍAZ-PLAJA, Ana y Antonio Mendoza. “El comentario de texto en la escuela” Didáctica de la lengua y la literatura, Madrid, Ediciones Anaya, 1988, pp. 561-592.

DROMUNDO, Amores Rita. “Lenguaje y literatura para el conocimiento de la vida; consideraciones sobre la didáctica” Perspectivas docentes. Universidad Juárez Autónoma de Tabasco N° 7 Enero-Abril de 1992, pp. 29-34.

EAGLETON, Terry. “¿Qué es la literatura?” Una introducción a la teoría literaria. México, Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 11-28.

FERREIRO, Emilia y otros. Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la escuela primaria, México, SEP, 1992, 71 pp.

FOCAULT, Michel. Vigilar y castigar “Los métodos del buen encauzamiento”. México, Siglo XXI, 1980, pp. 189-198

FREIRE, Paulo. “Los campesinos y sus libros de lectura” La importancia de leer y el proceso de liberación 7ª ed., México, Siglo XXI, 1990, pp. 54-65.

FREIRE, Paulo. “La importancia del acto de leer” La importancia de leer y el proceso de liberación 7ª ed., México, Siglo XXI, 1990, pp. 94-107.

GÓMEZ-PALACIO, Margarita y otros. La lectura en la escuela México, SEP, 1995, 311 pp.



GONZÁLEZ, César. “Las teorías de la literatura” Función de la teoría en los estudios literarios México, Seminario de la Poética del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, 1982 ( Cuadernos del Seminario de Poética, 7 ) pp. 11-44.

HERNÁNDEZ, Gregorio. “Consumo cultural de los jóvenes” Revista Cero en conducta N° 33-34 México, Educación y Cambio, octubre de 1993, pp. 53-58.

LANDA, L. N.. “La capacidad de pensar: ¿Cómo puede enseñarse?” Lecturas de aprendizaje y enseñanza México, Fondo de Cultura Económica, 1988, pp. 370-405.

LOMAS, Carlos y Andrés Osoro “Los enfoques pragmáticos, sociolingüísticos y cognitivos” El enfoque comunicativo de la enseñanza de la lengua Barcelona, Paidós, 1993, pp. 29-57.

LISTON, Daniel P. y Kenneth M. Zeichner. “Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización “ Madrid, Morata, pp. 86-109.

MAYORGA, Vicente. “Condiciones de trabajo del maestro en la escuela secundaria” Revista Cero en conducta N° 35 México, Educación y Cambio, Octubre de 1993, pp. 22-26.

NISBET, John y Janet Shucksmith. Estrategias de aprendizaje. España, Ed. Santillana, 1987, 165 pp.

PÉREZ GÓMEZ, Ángel “El pensamiento práctico del profesor: implicaciones en la formación del profesorado” Perspectivas y problemas de la formación docente pp. 128-147.

PIAGET, Jean Seis estudios de psicología 4ª edición. México, Ed. Seix Barral, 1997, 225 pp.

Pick de Weiss, Susan y Elvia Vargas-Trujillo. Yo, adolescente 3ª ed., México, Ariel, 1995, pp. 11-76.

REYES, Alejandro. “Ramiro” Revista Cero en conducta N° 33-34 México, Educación y Cambio, Mayo de 1993, pp. 89-92.

REYES Esparza, Ramiro. "La formación inicial del profesor de educación básica" Revista Cero en conducta N° 33-34 México, Educación y Cambio, Mayo de 1993, pp. 4-14.

REYES, Esparza, Ramiro. "La práctica docente de los normalistas" Revista Cero en Conducta N° 33-34 México, Educación y Cambio, Mayo de 1993, pp. 47-66.

REYES Esparza, Ramiro. "La formación de maestros desde la postura teórica de Gaston Bachelard" Revista Cero en conducta N° 35 México, Educación y Cambio, Octubre de 1993, pp. 27-41.

SANDOVAL Flores, Etelvina. "Escuela secundaria y Modernización educativa" Revista Cero en Conducta N° 35 México, Educación y Cambio, Octubre de 1993, pp. 4-11.

SELDEN, Raman. "Teorías estructuralistas" La teoría contemporánea. Barcelona, Ariel, 1987, pp. 67-88.

SELMES, Ian. "Los materiales para aprender a aprender" La mejora de las habilidades para el estudio. Barcelona, Paidós, 1988, pp. 75-92.

SHARDAKOV, M. N.. Desarrollo del pensamiento en el escolar. México, Colección pedagógica, Grijalbo, 1968, pp. 17-41.

TUCKER, Nicholas. El niño y el libro. México, Fondo de Cultura Económica, 1985, 415 pp.

SMITH, Frank. "Para leer con lo que subyace a los ojos" Para darle sentido a la lectura. Madrid, Visor, 1990, pp. 29-54.

SMITH, Frank, "Los lectores y la lectura" Para darle sentido a la lectura. Madrid, Visor, 1990, pp. 127-154.

SMITH, frank. "Para aprender a leer" Para darle sentido a la lectura. Madrid, Visor, 1990, pp. 157-170.

MONSON, Dianne L. Y Day Ann K. Clenathan Comp. "Rastreado en un libro y más allá de él: Las reacciones ante la literatura" Crear lectores activos. Madrid, Visor, 1989, pp. 77-83.

VENTURA, Nuria. Guía práctica para bibliotecas infantiles y escolares 2ª edición. Barcelona, Cuadernos de Pedagogía, Laia, 1985, 140 pp.

CONAFE. Dialogar y descubrir. Manual del instructor comunitario "Español", 1989, México, pp. 225-322.

CONAFE. Guía de orientación y trabajo N° 1 ¿Te lo cuento otra vez? 4ª ed., 1988, 47 pp.

Secretaría de Educación Pública. Educación Primaria. Contenidos básicos. México, 1992, pp. 9-10.

Secretaría de Educación Pública. Programa de Educación Preescolar. México, 1992.

Secretaría de Educación Pública. Plan y programas de estudio 1993. Primaria. México, 1993, 164 pp.

Secretaría de Educación Pública. Plan y programas de estudio 1993. Secundaria 2ª edición. México, 1993, pp. 7-34.

Secretaría de Educación Pública. Programas de estudio de Español. Educación primaria. México, 2003, 61 pp.

OCHOA, Adriana de Teresa y Agustín Romeo Tello Garrido. SM ediciones. Código 2. Español 2ª ed., 2003, 221 pp.

TELLO Garrido, Agustín y, María Teresa Ruía García. SM ediciones. Código 3. Español 1ª ed., 2002, 220 pp.

HERNÁNDEZ Nieves, Sergio y Claudia Hernández Hernández. Ediciones pedagógicas. Los poderes de la comunicación, Español 1 1ª ed., 1994, 262 pp.

MURILLO, Graciela. MC GRAW HILL editores.  
comunicación. Segundo de secundaria 1ª edición, 2001.

Español. Palabras y